



EL UNIVERSO DE STEPHEN KING - NÚMERO 21 - SEPTIEMBRE DE 1999

---

## CONTENIDO



### INSOMNIA - NÚMERO 21

---

- 2 - **NOTA DEL EDITOR** - Violencia en las aulas
- 4 - **ACTUALIDAD** - Noticias desde la zona muerta
- 9 - **NO FICCIÓN** - *Los niños-cocos*, por SK
- 16 - **ENTREVISTA** - Los rasgos de King
- 19 - **IMPRESIONES** - El espíritu de una generación
- 22 - **IMPRESIONES** - Secretos bajo la piel
- 25 - **A FONDO** - La pesadilla americana
- 30 - **TORRE OSCURA** - Otras torres también oscuras
- 34 - **BACHMAN** - El motor del progreso
- 36 - **FICCIÓN** - *Al final*, por José María Rodríguez
- 38 - **E-MAIL** - Hablan los Tommyknockers
- 43 - **CONCURSO** - Enigmas
- 44 - **CONTRATAPA** - Poster de *Carrie 2*
- 45 - **CRÉDITOS**

---

**«Tengo la esperanza de poder cruzar la frontera.  
Tengo la esperanza de encontrar a mi amigo y estrecharle la mano.  
Tengo la esperanza de que el Pacífico sea tan azul como en mis sueños.  
Tengo esperanza».**

*(Rita Hayworth y la Redención de Shawshank)*

---

## Violencia en las aulas

Los que habitualmente seguimos los artículos de no ficción que escribe y publica Stephen King, sabemos que la mayoría de ellos están escritos con mordacidad y mucho sentido del humor. En cambio, esta vez King se puso serio.



En el artículo central que publicamos este mes, que es la transcripción de una conferencia brindada el pasado mes de mayo en Vermont, el autor de Maine habla sobre el fenómeno de la oleada de violencia en las aulas norteamericanas, que siempre lo tiene como referente de consulta por haber escrito la novela *Rabia*. King hace un análisis profundo del tema, sin dejar de lado la posible influencia que puedan tener sus obras en estos hechos.

No cabe duda que King es uno de los grandes analistas de la sociedad norteamericana, y él ve a estos adolescentes violentos como los «cocos» de estos tiempos.

La facilidad para la tenencia de armas de fuego, el desmembramiento familiar y la violencia enquistada en la cultura de masas son tópicos que tampoco escapan del análisis de Stephen King. Es, en síntesis, uno de los textos más brillantes que ha escrito el rey del terror en los últimos tiempos (si bien se trata de una transcripción, como ya dijimos). Y bien, ahora repasemos todo el contenido que preparamos para este mes:

- **Los niños-cocos, por Stephen King**

La mencionada transcripción de la conferencia brindada por King.

- **Entrevista: Los rasgos de King**

En este corto reportaje, el maestro del horror moderno opina sobre alguna de las adaptaciones al cine de sus obras.

- **Impresiones: El espíritu de una generación**

Kevin Quigley se adelanta a la edición de *Hearts in Atlantis*, y nos cuenta su opinión sobre el nuevo libro de King.

- **Impresiones: Secretos bajo la piel**

Otro nuevo análisis de *Un saco de huesos*, esta vez el del diario argentino *Clarín*.

- **A fondo: La pesadilla americana**

Un análisis del impacto de la obra de King, escrito hace más de una década por el periodista, crítico y escritor argentino Rodrigo Fresán.

- **Torre Oscura: Otras torres también oscuras.**

Jordan Lund nos cuenta sobre otras «torres oscuras» que existen en la literatura universal.

- **Bachman: El motor del progreso**

Continuando con la serie de análisis de Douglas Winter, *Carretera maldita* es el eje de este artículo.

- ***Al final*, un cuento de José María Rodríguez**

¿Un final o un nuevo comienzo? Una paradoja que parece no tener respuesta.

Y, como siempre, el resto de nuestras secciones habituales; entre las que destacamos las *Noticias*, donde Kevin Quigley analiza lo que puede incluir la futura colección de relatos *One Headlight*.

¡Hasta el próximo encuentro!



## Noticias desde la zona muerta



### LA COSA

La revista argentina *La Cosa*, especializada en «cine fantástico y bizarro», se edita mensualmente desde hace más de cuatro años, y se ha transformado ya en un objeto de culto en el género, por su información precisa y por su estilo transgresor.

Pues bien, la cuestión es que el número 43, publicado en agosto, presenta como nota de portada y principal artículo un informe sobre la película *Carrie*, todo un clásico del género, dirigido por Brian de Palma y basado en la primera novela de Stephen King.



A su vez, este mismo número presenta un artículo sobre la secuela *Carrie II: La ira*, recientemente estrenada en algunos cines argentinos.

---

### NUEVO PROYECTO: *BLOOD & SMOKE*

*Blood & Smoke (Sangre y fumar)* es un nuevo proyecto en el que King estuvo trabajando durante la última primavera. Básicamente son dos *cassettes* de audio o un CD que contiene tres historias relacionadas con el tema del cigarrillo: *Lunch at the Gotham Cafe*, *1408* e *In the Deathroom*. *Lunch at the Gotham Cafe* ya apareció anteriormente en la antología *Dark Love* y en el libro de edición limitada *Six Stories*. La edición en castellano de este relato apareció en la antología *Malignos y macabros*, de Plaza y Janés. No hay noticias por el momento de que alguno de los otros dos relatos inéditos sean publicados en forma impresa, más allá de su aparición en este curioso proyecto. La fecha de edición está prevista para enero del 2000. Pero... ¿de qué tratan las historias? Veamos:

*1408*: es acerca de un escritor de *bestsellers* de historias de fantasmas, que enfrenta un curioso desafío: pasar una noche en el hotel «embrujado» más famoso de Nueva York, y vive para contarlo.

*In the Deathroom*: trata de un hombre prisionero en Sudamérica, que descubre que fumar no es tan malo para la salud, después de todo.

*Lunch at the Gotham Cafe*: cuenta la historia de un hombre profundamente dolorido, ya sea por la nicotina o por su mujer que lo dejó. El desea una reconciliación, pero su desesperación llega a un límite el día que se reúne con su ex y su abogado a almorzar en un restaurante de Manhattan.

## EL UNIVERSO DE STEPHEN KING

El sitio web *El universo de Stephen King* (sin dudas, uno de los mejores en idioma castellano), que con tanto trabajo y devoción mantiene nuestro colaborador Luis Braun, ha sufrido un cambio de dirección, es decir que debe ser ubicado en su nueva URL. La misma es:

<http://www.gravenida.com/stephenking>

No se pierdan la oportunidad de visitarlo, ya que contiene muchas novedades e información actualizada, así como una cronología y lista de personajes más que completa.

---

## STEPHEN KING EN CD-ROM

El proyecto de un CD-ROM sobre Stephen King parece que finalmente se concretará. Hyperbole Studios ha completado el desarrollo del mismo en 1998, pero su publicación estaba un tanto aplazada. Ahora parece que la empresa Blue Byte Software estará lanzando este producto al mercado para la Noche de Brujas de este año. El CD-ROM llevará por título *The Stephen King Desktop Companion* e incluirá temas de escritorios para Windows, sonidos, protectores de pantalla, etc.; así como la versión completa de la historia *Everything's Eventual*, que originalmente apareciera en el número de octubre/noviembre de 1997 de la revista *Fantasy & Science Fiction*. Veremos que otra sorpresa guarda este CD-ROM, aunque sería interesante ver publicada una buena bibliografía y filmografía de King, debido a las posibilidades que tiene este formato.

---

## IMANES DE UN SACO DE HUESOS

La editorial Simon & Schuster (que publicó los últimos trabajos de King), ha organizado el pasado mes de agosto un concurso cuyo premio consistió en cincuenta kits de «imanes de *Un saco de huesos*», una pieza de colección realmente extraña. Para poder participar de la competencia había que ser suscriptor de la lista de correo de Simonsays.com, y enviar un «poema» donde se nombrara la mayor cantidad posible de libros de King. ¡Un saludo para los afortunados ganadores!

---

## NUEVO ARTÍCULO DE KING

Stephen King publicó un artículo en la sección Editorial del periódico *Bangor Daily News*, el pasado 11 de agosto del presente año. En el mismo se refiere brevemente a la estrenada película *The Blair Witch Project*, una película independiente que promete ser uno de los sucesos fílmicos del año.

---

## THE STAND: EDICIÓN EN DVD

La edición especial de *The Stand* que se editará en DVD estará a la venta en Estados Unidos el 26 de octubre. Incluirá notas de producción, un menú interactivo, biografías de los actores y personal de producción, *storyboards* y comentarios de audio. El precio de venta será de 39,98 dólares.

---

## HEARTS IN ATLANTIS: EL AUDIO

La edición en audio del próximo libro de King, *Hearts in Atlantis*, saldrá al mercado simultáneamente con la aparición de éste, en formato de cassette y CD. Las historias *Hearts in Atlantis* y *Blind Willie* serán leídas por el propio King, mientras que el resto de los relatos (*Low Men in Yellow Coats*, *Why We're in Vietnam* y *Heavenly Shades of Night are Falling*) tendrán la voz del actor William Hurt.

---

## ONE HEADLIGHT: SUPOSICIONES Y RUMORES

por Kevin Quigley

En su epílogo a la versión en rústica de *Un saco de huesos*, King anunció que cuando estaba planeando la colección de relatos que se publicaría entre *Un saco de huesos* y *On Writing*, visionó un libro incluyendo mucho material sin publicar, además de otras historias que hicieron su aparición en revistas. Entonces escribió *Hearts in Atlantis*, que eventualmente llevó a la colección de relatos relacionados que comprenden el libro del mismo nombre.

Cuando estaba deliberando sobre lo que iba a incluir en una futura colección, de cualquier manera, King apostó por un título: *One Headlight*, basado en la canción de los Wallflowers. ¿Sabemos lo que incluirá esta colección? No. Ni siquiera sabemos si el libro está en proyecto en estos momentos. Cuando se publique... ¿tendrá el mismo título? Probablemente no. King cambió el título de *Hearts in Atlantis* al menos tres veces antes del título actual.

Entonces... ¿para qué existen estos párrafos? Piensen en esto como parte de un universo alternativo, y parte como una verdad a futuro. Sabemos que King editará en algún momento una colección de relatos; eso es una verdad. Lo que incluirá la misma es una cuestión de suposición y rumor, y por eso, mis amigos, estamos aquí. ¡Déjenme postular algunas posibilidades!

### Las definitivas

1. *Everything's Eventua*: una de las mejores historias de King de todos los tiempos; además, fue mencionada en el epílogo de *Un saco de huesos*.
2. *Lunch at the Gotham Cafe*: también mencionada en el epílogo de *Un saco de huesos*.
3. *L.T.'s Theory of Pets*: una de las favoritas para las lecturas en vivo, esta historia divertida es algo también seguro.

4. *Autopsy Room 4*: apareció en *Six Stories* y en la antología *Robert Bloch's Psychos*. Una de las historias más raras, y una de las favoritas de los *fans*.
5. *The Man in the Black Suit*: ganadora del Premio *O. Henry*, este logro literario es definitivo.
6. *Luckey Quarter*: la primera de las historias surrealistas de King, género que exploró en los últimos años de esta década.
7. *That Feeling, You Can Only Say What It Is In French*: otra de las historias surrealistas, que a su vez contiene fuertes imágenes religiosas, otro de los temas con los que King trabajó en los 90.
8. *The Road Virus Heads North*: una pequeña novela presentada en la antología 999; no hay más detalles todavía.

### **Las posibles**

1. *The Little Sisters of Eluria*: esta novela de *La Torre Oscura* parecerá fuera de lugar en una colección de relatos «regulares», pero es posible que la incluya.
2. *1408*: sin noticias todavía sobre esta historia, que se presentará en formato de audio en el próximo *Blood & Smoke*.
3. *In the Deathroom*: La otra historia de audio de *Blood & Smoke*.
4. *Leaf-Peepers*: King incluyó la pieza de no ficción *Baja la cabeza* en *Pesadillas y alucinaciones*, por eso quizás aparezca este ensayo (publicado originalmente en *The New Yorker*).

### **Probablemente no, pero sería bueno**

1. *The Cat from Hell*: ¿por qué no ha sido compilada todavía esta historia?
2. *Squad D*: ¡vamos, Harlan Ellison, libere los derechos de este relato!
3. *The General*: un corto guion que recientemente apareció en la antología *Screamplays*. Anteriormente King había compilado *Sorry, Right Number*.
4. *The Hardcase Speaks*: o cualquiera de las poesías de King.
5. *An Evening at God's*: la obra de teatro de un minuto de duración que King vendió en una subasta y nunca publicó.
6. *Night of the Tiger*: no es lo mejor de King, pero es su primer historia publicada en *Fantasy & Science Fiction*, por eso es históricamente importante.

Tampoco olvidemos que King mencionó que tiene muchas historias sin publicar. Veremos en que resulta finalmente todo esto.

---

## SÍNTESIS DE FUTUROS ESTRENOS Y EDICIONES

**9 de septiembre de 1999:** *999* (libro) (antología de relatos) (edición limitada)

**14 de septiembre de 1999:** *Hearts in Atlantis* (libro)

**Octubre de 1999:** *The Stephen King Desktop Companion* (CD-ROM)

**7 de octubre de 1999:** *999* (libro) (antología de relatos) (edición en rústica)

**19 de octubre de 1999:** *Children of the Corn 666: Isaac's Return* (video)

**Noviembre de 1999:** *Hearts in Atlantis* (libro - edición en castellano)

**Diciembre de 1999:** *The Green Mile* (cine)

**Enero de 2000:** *Blood & Smoke* (audio-libro)

**Enero de 2000:** *Storm of the Century* (libro - edición en castellano)

**Marzo de 2000:** *The Girl Who Loved Tom Gordon* (libro) (edición en rústica)

**Marzo-abril de 2000:** *The Girl Who Loved Tom Gordon* (libro - edición en castellano)

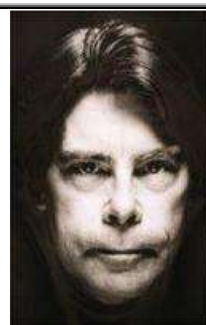
**Septiembre de 2000:** *On Writing* (libro)

---

La mayoría de las noticias publicadas en esta sección son extraídas de los sitios de Internet de Ed Nomura, Kevin Quigley, y *Lilja's Library*



## Los niños-cocos



por Stephen King

Transcripción de la conferencia brindada por Stephen King en Killington, Vermont, el 26 de mayo de 1999, como parte del VEMA Annual Meeting. En la misma se refiere a varios sucesos en diferentes ciudades norteamericanas donde distintos alumnos asesinaron a compañeros de escuela, sucesos que se emparentan con su novela Rabia.

Cuando hablo en público, una cosa que hago lo más raramente posible, usualmente no hablo desde un texto preparado y siempre trato duramente de decir algo serio; para citar a Mark Twain, siento que cualquiera que busca un discurso moral debe ser colgado y cualquiera que busca un guion debe ser baleado. Hoy, sin embargo, quiero hablar acerca de algo muy serio de hecho: la violencia adolescente en las escuelas americanas. Esta erupción se ha convertido en algo tan serio que un chofer de ómnibus de Conyers, Georgia, entrevistado la semana pasada en el noticiero de la tarde de CBS, sugirió que el término de la jerga popular «postal yendo» debería pronto ser cambiado por «alumno yendo». Yo sugiero que una gran cantidad de componentes de la sociedad americana han contribuido a crear este problema, y que todos debemos trabajar juntos para aliviar el mismo... y uso la palabra «aliviar» en lugar de «curar» porque no tengo en mente ninguna cura, al menos en el sentido de una cura rápida —que es lo que los americanos normalmente entienden por cura; alivio rápido-rápido-rápido, como los comerciales de aspirina suelen decir. Yo pienso que tal tipo de cura no es posible. Esta es una sociedad violenta. Las estadísticas sugieren que ahora no es una época tan violenta como hace quince años atrás, pero realmente es muy pronto decirlo; sólo podemos dar testimonio de un porcentaje en un gráfico.

América nació en la violencia de la Masacre de Boston, se indemnizó en la violencia de Bull Run, Gettysburg y Shiloh Church, se avergonzó por la violencia de las Guerras Indias, se reafirmó por la violencia de las dos guerras mundiales, una acción política en Corea, y el conflicto en Vietnam. La mayoría de las pistolas llevadas en dichas acciones armadas eran portadas por chicos de la edad de los asesinos de Littleton y no mayores que Thomas Solomon, el francotirador de Georgia. Estas guerras —al igual que las Guerras de las Galaxias del futuro— pueden ser llevadas a cabo en la tienda local de videojuegos, por cincuenta centavos el estallido.

Dejando de lado la historia, nosotros sufrimos de furia a la carretera, tememos la invasión del hogar, y disfrutamos mirando a los invitados de Jerry Springer en las tardes de TV. Una vez que la alarma contra ladrones está puesta, ya está. Nos gustan las armas, y muchos ciudadanos inestables han accedido a ellas. Muchos, estamos aprendiendo, ni siquiera eran suficientemente grandes como para

afeitarse. Son estos jóvenes asesinos —estas jóvenes pistolas, para usar el título de una popular película de aproximadamente veinte años atrás— el problema nuestro. Y nos traen un montón de problemas. Cientos de chicos se matan a sí mismo en las carreteras americanas cada mes, pero incluso cuando un gran número de ellos mueren juntos, raramente son noticia nacional. Entendemos las causas subyacentes, se pueden ver —normalmente esto conduce a la misma mezcla letal: inexperiencia, alcohol y esta creencia adolescente, a la vez amada y terrorífica, que Dios los puso en la Tierra para vivir por siempre. Cuando la muerte llega como el resultado de disparos y explosiones, nosotros o no entendemos o nos decimos a nosotros que no. Nuestro miedo genera una criatura sin rostro, una que yo conozco muy bien: es el coco. Cuando los chicos mueren en la carretera, es triste pero no es noticia nacional. Cuando ataca el coco, de cualquier manera... es diferente. Entonces todos, incluso los políticos, hablan de la noticia.

Eric Harris y Dylan Klebold tenían dieciocho y diecisiete respectivamente, cuando soplaron sus cerebros peligrosos e infelices, ninguno de los dos era suficientemente mayor como para comprar una caja de balas, o alquilar un auto, o tener más que un simple seguro obligatorio de un automóvil de su propiedad. No son suficientemente grandes para ser cocos, en otras palabras, pero son genuinos peligros, que es lo mismo. Han cerrado escuelas en muchos estados y causado ausentismos masivos en otros, donde no solamente un trato violento es necesario para desquiciar a los chicos, maestro y padres; los vagos rumores («un tipo que conozco escuchó algo acerca de un tipo que tiene un arma...») o un *e-mail* anónimo es suficiente. Como el más reciente incidente de Georgia lo ilustra claramente, Harris y Klebold continuaran participando en el proceso de educación americano desde ahora y hasta el fin del ciclo escolar. Harris y Klebold, demasiados jóvenes para ser cocos; pueden ser llamados niños-cocos, si lo desean. Pienso que es un término que los define bien.

Que yo sienta pena por estos niños-cocos no debería sorprender a nadie; una y otra vez me he referido a estos jóvenes desahuciados y sin poder, y he escrito tres novelas acerca de adolescentes llevados al crimen. *Carrie* (1974), *Rabia* (publicada en 1977 bajo el seudónimo de Richard Bachman), y *Alumno aventajado* (1982). En *Carrie*, una niña atormentada por sus compañeros asesina a la mayoría de ellos en el baile de graduación después de un gran truco final que lleva a ella al borde. En un sentido ella fue la original chica del tumulto. En *Rabia*, un chico llamado Charlie Decker lleva una pistola a la escuela, asesina con esta a su profesora y mantiene a la clase de Algebra secuestrada hasta que la policía logra cercarlo y le disparan. En *Alumno aventajado*, un joven llamado Todd Bowden descubre a un criminal de guerra nazi viviendo en su vecindario y lleva al anciano de vuelta a una vigorosa vitalidad. En la superficie, Todd es el perfecto estudiante de la escuela secundaria californiana. Por debajo, él está fascinado por el Holocausto y el poder manejado por los nazis; un miembro de la Mafia de Trinchera, en verdad, pero sin la trinchera. Después de un largo (y psicóticamente incremental) baile con su mascota nazi, Todd toca fondo. Su respuesta, no mostrada en la película que alcanzó las salas cinematográficas el año pasado, es llevar un poderoso rifle a un lugar cercano, donde le dispara a todos los que se mueven hasta que es asesinado. Su muerte es lo que en verdad la policía llama a veces un «triste suicidio».

Yo simpatizo con los perdedores del mundo, y hasta cierto punto entiendo la furia ciega y hormonal y el pánico que siente uno cuando el corredor que uno puede elegir se estrecha cada vez más, hasta que la violencia parece ser la única respuesta posible al dolor. Y si bien siento piedad por los que dispararon en Columbine, estoy en una posición para hacer eso, pienso que los hubiese matado yo mismo, si hubiese sido la única opción; terminar con ellos de la forma en que uno termina con un animal salvaje que no para de morder. Entonces se llega a un punto en que los Harrises y los Klebolds se tornan insalvables, cuando pasan a

través de una tierra donde cada impulso violento es dejado libre. En este punto, los problemas sociales dejan de importar, y sólo está el trabajo de salvar a toda la gente que sea posible de lo que parece ser el mal actual, en el sentido de la palabra que impone el Viejo Testamento. Aunque las autoridades, políticos y psicólogos clamen ante el mundo —yo clamo ante mí mismo— nada parece encajar en la concreción de estos actos y en el resto que queda detrás. Y en la presencia del mal, cualquier piedad o simpatía que podamos sentir debe ser dejada de lado y reservada para las víctimas.

Este punto de no retorno siempre puede ser evitado antes de que el tiroteo y la matanza comiencen, y normalmente lo es. La violencia al nivel de la que se vio en el Columbine High School es todavía rara en la sociedad americana, aunque se ha convertido en más común; hay una poderosa unidad amplificadora enganchada a la política y cultura del adolescente, lista para entrar en funcionamiento. En esta cultura amplificada, cosas como el tatuaje y la perforación del cuerpo se propagan a la velocidad del *e-mail*; el señuelo del arma puede extenderse de la misma manera. Y las armas están ahí afuera. Como dije en *Apocalipsis*, en una extensión desmesurada, todo este material está ahí afuera, simplemente esperando que la persona equivocada lo recoja.

Hasta cierto punto, lo que pasó en Columbine ocurrió a causa de lo que ocurrió en Jonesboro, Arkansas (cinco muertos), Paducah, Kentucky (tres muertos), y Springfield, Oregon (cuatro muertos, dos padres y dos niños en un baile escolar). De manera similar, los disparos y rumores de disparos en las semanas y meses que sigan ocurrirán debido a Harris y Klebold y el Columbine High; debido a T. J. Solomon y el Heritage High. Es una cosa de la cultura amplificada. Harris y Klebold pueden estar muertos, pero seguirán vivos por un tiempo. Créanme cuando digo esto. Sé bastante acerca de los fantasmas, y más de lo que me gustaría acerca de chicos que juegan con armas.

En el despertar de los disparos, los films, la TV y la gente del ámbito de los libros han señalado con el dedo a la industria de las armas y a ese popular coco, el NRA. La gente del ambiente de las armas se defendió acertadamente, diciendo que la industria del entretenimiento americana ha creado una cultura de la violencia. Y detrás de todo estamos bombardeando el infierno viviente de Yugoslavia, porque esa es la manera en la que resolvemos nuestros problemas cuando esos molestos líderes extranjeros no hacen lo que nosotros consideramos que es correcto. ¿Quién es realmente el culpable? Mi respuesta es todos los anteriores. Y hablo desde una experiencia personal y mucho como un escrutador de almas. No puedo asegurar que Michael Carneal, el chico de Kentucky que disparó a tres a sus compañeros cuando oraban delante de la escuela, haya leído mi novela *Rabia*, pero los reportes periodísticos que siguieron al incidente indicaron que una copia del libro fue encontrada en su cajón. Probablemente lo tenía. *Rabia* ha sido mencionado en al menos otro evento escolar con disparos, y en el proceso de investigación de aquel caso un agente del FBI me preguntó si podría reportearme acerca de este tema, con el fin de determinar un perfil computarizado que pudiera ayudar a determinar adolescentes potencialmente peligrosos. El incidente Carneal fue suficiente para mí. Le consulté a mi editor para sacar de circulación a la maldita novela. Eso ocurrió. ¿Hay todavía copias disponibles de *Rabia*? Sí, seguro, en bibliotecas donde ustedes, damas y caballeros, pueden acceder a la misma. Porque, como las armas y los explosivos y las shurikens ninjas que se pueden comprar por Internet, todo ese material está ahí, esperando a alguien que lo tome.

¿Pienso yo que *Rabia* haya provocado que Carneal, u otra persona joven, disparara el arma? Es una pregunta importante, porque va al corazón de la disputa sobre quién es el culpable. Ustedes también querrán preguntar si yo creo que la mera presencia de un arma hace que la gente desee usarla. La respuesta es

problemática, pero necesita ser enfrentada: en algunos casos, sí. Probablemente lo sea. ¿Habitualmente? No, no lo creo. ¿Qué habitual es habitualmente? Eso no es para que lo diga yo u otra persona normal. Es una pregunta que cada parte de nuestra sociedad debe responder por sí misma, así como cada estado, por ejemplo, debe responder a la pregunta de cuándo un chico es suficientemente grande para tener una licencia de conducir o comprar alcohol.

Hay factores en el caso de Carneal que hacen que sea dudoso creer que *Rabia* haya sido el factor definitivo, pero debo reconocer que es en mi propio interés que me siento de esa manera; ya que es perjudicado mi propio nombre. También debo reconocer la verdad de que una novela como *Rabia* puede actuar como un acelerador en una mente traumatizada; uno no puede divorciar la presencia de mi libro en el cajón de aquel chico de lo que hizo más de lo que uno puede divorciar los groseros crímenes sexuales cometidos por Ted Bundy de su extensiva colección de revistas porno orientadas al sadomasoquismo. Sostener un discurso libre ante tan evidente unión (o sugerir que otros pueden obtener una catarsis de semejante material que solo permite realizar atrocidades en las fantasías) me parece inmoral. Estas historias, videojuegos (Harris era adicto a un violento juego de computadora llamado *Doom*), o escenarios fotográficos existirán más allá de adonde nos conduzca la pregunta. El asunto es que no quiero ser una parte de esto. Una vez que supe lo que había pasado, apreté el pulsador del asiento eyector de esta pieza de mi trabajo. Retiré de circulación *Rabia*, y lo hice con alivio más que con pesar.

Por otra parte, si me preguntan si la presencia de personas potencialmente inestables u homicidas hacen que sea inmoral escribir una novela o filmar una película en la que la violencia forme parte, debo decir absolutamente que no. En la mayoría de los casos, no tengo mucha paciencia con este razonamiento. Lo rechazo como malos pensamientos y mala moral. Nos guste o no, la violencia es una parte de la vida y una parte única de la vida americana. Si soy acusado de ser parte del problema, mi respuesta es la respuesta del reportero venerable: «Hey, yo no hago las noticias, sólo las informo».

Yo escribo fantasías, pero nacen del mundo que veo. Si esto algunas veces duele, es porque la verdad usualmente lo hace. John Steinbeck fue acusado gratuitamente cuando escribió acerca de la migración de los Okies a California en *Las uvas de la ira*, incluso de tratar de fomentar una revolución doméstica, pero muchos de sus acusadores —como aquellos que hacen acusaciones similares contra Upton Sinclair cuando escribió acerca de la esencia corrupta de la industria del embalaje de carne en *La jungla*— son gente que prefiere cuentos de hadas y finales siempre felices. A veces la verdad de cómo vivimos es fea, eso es todo. Pero apartarse de estas verdades o dar la idea de que escribir sobre la violencia causa violencia, es abrazar la hipocresía. En Washington, la hipocresía engendra políticos. En las artes, engendra pornografía. Mis historias de violencia adolescente nacen, en ciertos aspectos, de mis propias memorias de la escuela secundaria. Esta verdad particular, que recuerdo cuando escribo como un adulto, no es suficientemente placentera. Yo recuerdo la escuela secundaria como una época de miseria y resentimiento. En los juicios iroqueses de masculinidad, guerreros desnudos eran enviados a correr por una pasarela rodeada de personas que los pinchaban con las puntas de las lanzas. En la escuela secundaria el objetivo es el Día de Graduación en lugar de la masculinidad, y las armas son reemplazadas por insultos, desaires y epítetos, muchos de ellos raciales, pero me imagino que los sentimientos eran los mismos. Las víctimas no están siempre desnudas, pero una buena parte de esto comienza en los campos de juego y los cuartos de baños, donde las marcas se visten delgadamente o no se visten en absoluto. El cuarto de baños es donde comienza *Carrie*, con chicas arrojando toallas femeninas a una joven sexualmente ignorante, que cree que está sangrando hasta la muerte.

No le creo a la gente que recuerda a la escuela secundaria con cariño; muchos de ellos formaron parte de la mayoría, aquellos que eran provocadores en lugar de provocados. Son los que menos entenderán a los cocos y los que rechazarán cualquier simpatía hacia ellos (que no es lo mismo que condonar sus actos, un aspecto que no debería ser hecho, pero que probablemente lo es). Son los mismos que habitualmente sugieren que libros como *Carrie*, *The Catcher in the Rye* y *A Separate Peace* deben ser removidos de las bibliotecas y librerías. Debo decirles que esta gente tiene menos interés en reducir la atmósfera de la violencia en las escuelas que el que tienen en olvidar lo mala que mucha gente —ellos mismos, en muchos casos— era mientras estaban allí.

Y queda... por esto y aquello, como decía Robert Burns, la atmósfera de la cultura amplificadas de hacer o creer que la violencia en la que muchos chicos de hoy día viven debe ser considerada parte del problema. Nos gustan nuestras películas de Jackie Chan, la serie *Walker Texas Ranger* en TV, y las novelas ultraviolentas —por no mencionar las novelas pseudo-religiosas en las cuales los Días de Tribulación prometidos en el Libro de las Revelaciones son narrados con detalles sangrientos—, pero necesitamos reconocer que estas cosas nos están lastimando, así como muchos debemos reconocer que los cigarrillos nos están dañando, pero también los disfrutamos.

También hay otros aspectos del ambiente de los niños-cocos, y muchos de ellos poco tienen que ver con los libros o los films. Los niños-cocos están profundamente fuera de contacto con sus padres, y sus padres están fuera de contacto con ellos. Gravitan hacia grupos liderados por adultos y con líneas de formación cuasi-militares: grupos de scoutismo, clubes de karate y artes marciales, grupos militares y paramilitares, clubes de coleccionistas. La mayor excepción está dada con el deporte. Los niños-cocos raramente ganan competencias escolares... excepto, por supuesto, si en la escuela que cursan tienen un equipo de tiro con rifle.

Los niños-cocos provienen de familias donde otros miembros se han destacado en actividades deportivas, académicas, artísticas, religiosas o programas de servicio a la comunidad. Los padres o parientes cercanos son comúnmente personal militar. Los niños-cocos no ganan carreras, son besados por la Reina de la Bienvenida, o galardonados con cintas azules. Son profundamente inarticulados y no expresan mucho (Eric Harris se dejó vencer cuando le preguntó a una chica si quería ir al baile de graduación con él). En casa, permanecen en sus cuartos. Si son presionados, los padres de los niños-cocos deben admitir que tenían por sus chicos muchos antes que se quebraran y cometieran actos de violencia. Si agregan que no sabían exactamente porque tenían miedo, nadie debe quedarse sorprendido; estos padres, normalmente brillantes, no abusivos y activos participantes de la comunidad, raramente se destacan en la comunicación familiar. Uno desearía que estas familias pudieran leer juntas, dejar que un escritor razonablemente articulado haga su charla para ellos pero, claro, esto raramente ocurre.

Los niños-cocos hacen nuevos amigos, y todos estos son también locos y confundidos como ellos. Su atracción mutua, a veces homoerótica, tiene su propio efecto de cultura amplificadas a medida que los amigos empiezan a armonizar en sus vidas, duplicando las ropas favoritas de los otros, los discos, películas, videojuegos y salones de chat de Internet. (Los libros, violentos o de otra clase, raramente brillan en el espectro de color del entretenimiento de los niños-cocos.) Estos iconos culturales, desde Metallica («Sal de la luz/entra en la luz», es como comienza el coro de una de sus canciones) y Marilyn Manson hasta films como *Scream*, crean un lenguaje para aquellos que no pueden hablar de otra manera. Por un instante puede ser suficiente; puede ser suficiente incluso para que se cometan los actos irrevocables. En algunos casos, de cualquier manera, la presión es muy grande. Incapaz de interiorizar sus sentimientos de enojo e insuficiencia, incapaz de

exteriorizar los mismos hablando libremente con cualquiera, la olla finalmente rompe el hervor y los restos de vapor se disparan en todas direcciones. Cualquier en su camino sufre las consecuencias. En Colorado, doce de ellos fueron llevados a la muerte.

Los niños-cocos, no hace falta que lo diga, siempre tienen acceso a las armas. Pero en América, ¿cuándo empieza lo correcto? ¿No es justo decir que en América una de las grandes religiones es La Sagrada Iglesia de los Nueve Milímetros? A la gente de armas no le gusta oír esto, pero pienso que debe ser dicho. Y si nosotros en las artes estamos hablando de poner la sangre en nuestras manos, pienso que ellos necesitan poner la sangre en las suyas.

Pero repito que es inútil en este punto entrar en la mala-cultura contra el argumento de la disponibilidad de las armas; la misma se ha degenerado al punto donde uno espera ver stickers que digan «Las armas no matan a la gente, los CDs de AC/DC matan a la gente». Y en cualquier caso, ambos campos operan no desde dos líneas de pensamientos, sino desde dos poderosos miedos. El primero es que ellos deben ser culpados... y que ellos merecen ser culpados. El segundo es más primitivo, y este es el miedo de los fantasmas. Los niños-cocos, vagando a través de los corredores de Cualquier Lado, USA; susurrando que hay una manera de igualar las cosas, que hay mucha medicina potente en un Tec-9 o en una bomba de cañería. ¿Puedo estar embotado? Este miedo es debido a que la violencia no está terminando, sino solo comenzando. No es completamente racional, pero comprendo que todos los miedos irracionales son los más poderosos de todos. En este caso, la idea es que hemos vivido bien mientras muchos viven mal, hemos comido bien mientras muchos en el mundo tienen hambre o están desnutridos, vestido a nuestros hijos de la mejor manera, mucha de esta ropa ha sido hecha por chicos de otros países que tienen pocos sueños, los cuales a veces son los violentos sueños americanos que ven en TV. Tenemos todo esto, algunos de nosotros —quizás muchos de nosotros— parecemos pensar, y debe haber un precio. Tiene que haber una paga. Quizás tiene que haber un juicio. Entonces a nuestras mentes llegan las imágenes de los niños-cocos, que disparan tan bien porque se han adiestrado en sus computadoras hogareñas, y en los videojuegos del *shopping*.

El presidente Clinton ha hecho unos pequeños esfuerzos que apuntan a este problema, pero uno sólo puede bostezar ante el espectáculo cómico pero no intencional de este hombre que castiga a las armas delante de las cámaras mientras bombardea Yugoslavia, donde al menos veinte no-combatientes han muerto por cada inocente estudiante del Columbine High. Es como escuchar a un hombre con una pipa de *crack* hablándoles a los niños sobre los peligros de las drogas. Hay soluciones, y hay también una sensación tranquila de perspectiva que necesita ser puesta en juego. Esta perspectiva comienza con entender que la mayoría de los chicos en la escuela no son niños-cocos sino buenos chicos, interesados en obtener educación y teniendo vidas sociales placenteras, no necesariamente en ese orden. Las soluciones a largo plazo están donde siempre estuvieron, en la familia vive con énfasis el amor, la comunicación, y el conocimiento de lo que los chicos están viendo, lo que están diciendo, y a los que ellos están acostumbrados el fin de semana.

Una solución inmediata, o un paso adelante, está en las oficinas de Consejo de las escuelas americanas, donde un esfuerzo mejor y más fuerte debe ser hecho para identificar a potenciales Eric Harrises, Dylan Klebolds y Thomas Solomons; se necesita un cambio con énfasis de la guía del trabajo a la guía psicológica (si bien a veces son la misma cosa). Cuando esta ayuda es rechazada, hay necesidad de un proceso para remover a potenciales chicos violentos de los ambientes escolares. El ACLU no lo querrá, pero no puedo imaginarme a estudiantes del Columbine High como John Tomlin y Rachel Scott siendo asesinados en la Fiesta de Graduación. Y si

vamos a restringir los derechos de nuestra Constitución liberal, debemos restringir los derechos de los que hacen *lobby* con las armas también; este país necesita restringir la venta de armas de manos más estrictamente de lo que lo hace. Verificar las tiendas de armas es sólo un primer paso.

Y si, hay necesidad de hacer una reexaminación de la violenta cultura de la imaginación de América. Debe ser hecha sobriamente y con tranquilidad; una caza de brujas no ayudaría. Nunca serviría quemar los discos de Marilyn Manson en una gran fogata fundamentalista o remover de la biblioteca local los libros de Anne Rice porque algunos jóvenes pudieran ponerse ropa gótica y empolvase la cara con polvo blanco; vayamos más allá de la pregunta de si la siguiente generación de asesinos por naturaleza está actualmente forjando sus habilidades en el Arcade 2000 del shopping local. Es tiempo de una examinación de porqué los americanos de todas las edades son propensos a los conflictos armados (*Rambo*), los conflictos sin armas (*Federación Mundial de Lucha*) e imágenes de violencia. Estas cosas no sólo deben ser dichas a potenciales asesinos adolescentes, sino a muchos de nosotros. Permanecen en nuestra psiquis nacional hasta el punto que los crímenes de Columbine dominan nuestros titulares y poseen nuestros pensamientos hasta la exclusión de otras cosas, incluyendo el éxodo masivo de millones de kosovares y el conflicto armado más peligroso del mundo desde Vietnam.

Harris y Klebold están muertos y en sus tumbas, pero tememos a ellos lo mismo; ellos son la Muerte Roja en nuestro majestuoso castillo (donde, a medida que se aproxima el siglo veintiuno y el mercado accionario crece a niveles más altos, la fiesta nunca ha sido más febrilmente alegre). Ellos son nuestros niños-cocos, y quizás el primer paso real para hacer que ellos se vayan es decidir que hay en ellos para que les temamos tanto. Es una discusión que debe comenzar en las familias, escuelas, librerías y en foros públicos como este. Que es donde les robé su atención y su indulgencia en su tema tan poco apetecible. Gracias.

**Stephen King**

Publicado originalmente en el sitio web de VEMA (junio de 1999)



## Los rasgos de King



**El maestro del horror moderno habla sobre algunas de sus obras adaptadas al cine**

Antes que un accidente lo llevara al hospital, Stephen King habló con *Entertainment Weekly Online* acerca del próximo film *The Green Mile*, y clasificó los intentos anteriores de Hollywood de convertir sus libros en films.

Stephen King estuvo en la mente de los fans recientemente, pero no debido a una nueva novela, película o *show* de TV. El 19 de junio, durante un fin de semana de descanso, el maestro del horror de 51 años fue atropellado por una Dodge Caravan cerca de su casa de vacaciones en Lovell, Maine, sufriendo varias y graves fracturas. Si bien King pasó por cuatro cirugías hasta el 25 de junio y ahora necesita terapia física extensiva, los doctores del Central Maine Medical Center esperan que recién resuma sus actividades normales en aproximadamente nueve meses.

La reacción de los fans colmó las expectativas: los floristas de Maine vendieron toda la mercadería, mientras que el sitio web del centro médico recibió un 3000 por ciento más de visitas durante su estadía, y cientos de admiradores han dejado mensajes de buenos deseos en el website oficial de King. Las estaciones de radio fueron inundadas con pedidos para dedicar la versión de la canción *Stand by Me* que King grabó en el álbum *Stranger Than Fiction*. Las librerías también están haciendo su parte: por ejemplo, Borders (en Nueva York) ha colocado estanterías donde los fans depositan tarjetas de buenos deseos.

Dejando de lado su drama de la vida real, la serie de novelas de King conocida colectivamente como *El pasillo de la muerte*, está anunciada para alcanzar la pantalla grande en diciembre. La película, acerca de una no buscada relación entre un guardia de prisión y un convicto gigante con poderes mágicos, será protagonizada por Tom Hanks y dirigida por Frank Darabont, que no había hecho una película desde su aclamado drama de prisión de 1994 *The Shawshank Redemption*. Un mes antes del accidente, *Entertainment Weekly Online* habló con King acerca de *The Green Mile* y otras películas basadas en sus libros.

**EW Online: ¿Qué nos puede decir acerca de la silla eléctrica, que ha inspirado tantos libros y películas, incluyendo *El pasillo de la muerte*?**

**Stephen King:** Por algún motivo, no siempre funciona. Pero más allá de esto, es simplemente el ritual más primitivo que nos queda. Si hay un acto básico que nos separa de los animales, es el acto de ejecutar deliberadamente a una persona. No es una muchedumbre encima de él, golpeándolo hasta la muerte, no es exiliar a dicho ciudadano del resto, sino deliberadamente llevarlo a un lugar donde será asesinado. Pienso que esto ha fascinado a la gente, escritores, a cualquiera con imaginación, a cualquiera interesado con la idea de un último cigarrillo, una última comida, y también el último momento cuando la vieja freidora comienza a funcionar.

**EW Online: ¿Ha visto una ejecución alguna vez?**

**Stephen King:** No. Las dos cosas que pasé de largo en mi carrera como escritor en términos de investigación fueron la autopsia para *'Salem's Lot* y la ejecución para *El pasillo de la muerte*. Si realmente pudiera sentarme ahí y ver una, no estoy seguro si lo haría. Parece fuera de lugar. Por supuesto que si el tipo que está sentado en silla se hubiera cargado a alguno de los míos, yo podría mover la palanca por mí mismo.

**EW Online: Cuando tiene un guion en mano... ¿le importa el nombre de quien está haciendo la película?**

**Stephen King:** Seguro. Frank Darabont es uno de cuatro o cinco tipos que saben lo que están haciendo. Yo trabajé con gente, o intenté trabajar con gente que es totalmente insana, y se ponen por delante de todo. El director de *Heaven's Gate*, Michael Cimino, fue el peor. Cuando hablamos acerca de sus ideas para *La zona muerta*, no había semejanza alguna con la realidad tal cual yo la entendía, o la historia que yo entendía. Frank no está interesado en que todos conozcan que es una película de Frank Darabont. El no está ahí afuera bailando y cantando enfrente de la misma. Hay cosas acerca de cómo él trabaja que me ponen absolutamente chiflado. El es totalmente un «retentivo anal», pero a diferencia de Stanley Kubrick, es un «retentivo anal» con el que puedes hablar.

**EW Online: ¿Le gusta Hollywood?**

**Stephen King:** Está *okey*. Las películas son todas relaciones públicas. Todo son humo y espejos. Es todo algodón dulce. Es creativo, pero en el nivel que actualmente se hacen las películas, no es más glamoroso que poner paseos en el carnaval.

**EW Online: ¿Podemos pasear a través de algunas de las otras películas basadas en sus libros? ¿Qué piensa de *Carrie*?**

**Stephen King:** Es un gran film. Incluso yo pienso que es realmente terrorífico. Quería que lo dirigiera Brian de Palma desde el principio, y me gustó la manera en que usó la pantalla doble. Quedé impresionado por lo lujurioso de la fotografía. Y lo mejor de todo es que no se ve como una película de horror, y esa es una de las razones por las que pienso que tuvo éxito.

**EW Online: *El resplandor*, dijo usted, fue «una falla interesante».**

**Stephen King:** No estoy posibilitado para hablar acerca de *El resplandor*. Hice un pacto con Stanley Kubrick que no lo haría, y Stan está muerto; por lo que no hablaré.

**EW Online: Okey. *Cujo*.**

**Stephen King:** La amo. Es realmente una película maravillosa. Dee Wallace se merecía un premio de la academia por su trabajo. Y Jan deBont, que hizo la fotografía, se merecía un premio también por su trabajo en las cámaras.

**EW Online: ¿Qué hay acerca de *Cuenta conmigo*?**

**Stephen King:** Es similar a *Shawshank*, muy fiel al libro. Nunca esperaba que pudiera ser hecha. Leí el guion, y me puse a reír. Porque dije «*todo lo que está en*

la historia está acá, incluyendo el concurso de comer pasteles, y nunca la podrán filmar». Lo que recuerdo más claramente acerca de *Cuenta conmigo* es lo fresca y brillante que es la banda de sonido. Ahora estamos acostumbrados a ver películas con historias de los años '50, que usan música de esa época, para captar nuestra atención. Pero en ese momento era claramente una nueva técnica.

**EW Online: *Misery*.**

**Stephen King:** Bueno, pienso que Kathy Bates estuvo grandiosa, pero el resto —la mitad que le corresponde a James Caan— fue una equivocación, y no porque no me guste James Caan como actor. El punto es que mucho de lo que habla *Misery* es acerca de cómo viven los escritores, y como la gente con imaginación puede vivir, incluso en una miserable condición física. Gente como esa usa su imaginación como una cueva donde encuentran refugio. Pero en la película, la vida del escritor no está imaginada del todo. Por eso el personaje de James Caan falla. La película se ve como un auto de 12 cilindros que realmente tiene 9 cilindros.

**EW Online: ¿Qué piensa de *Shawshank*?**

**Stephen King:** Cuando leí el guion, pensé que tenía muchas conversaciones. Demasiados diálogos, pero demasiados diálogos inteligentes. Tenía muchas cosas que se supone son la muerte de un film. Traté de agregarle cosas más motivantes. ¿Qué clase de film era este? En la mayoría de las películas, la motivación es la chica rubia, bonita y promiscua de la primera toma de una película de horror. Es lo primero en aparecer. Por eso, las películas como esta, las películas inteligentes, tienen una vida dura. Nosotros queremos choques de autos y sexo.

**EW Online: Okey, una última. ¿Qué hay acerca de.... hum... *Los chicos del maíz I - V?*"**

**Stephen King:** ¿Prefiere la respuesta larga o la respuesta corta?

**EW Online: La respuesta larga.**

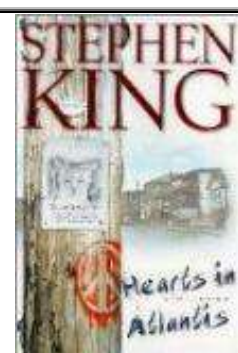
**Stephen King:** Todas apestan.

**David Hochman**

Publicado originalmente en *Entertainment Weekly OnLine*, 02/07/1999



## El espíritu de una generación



**Libro:** *Hearts in Atlantis*

**Autor:** Stephen King

**Año de publicación:** septiembre de 1999

El libro más reciente (aún sin publicar) de Stephen King es un extraño e inesperado viaje. Estructuralmente, el libro es una colección de relatos. El que abre la obra, *Low Men in Yellow Coats*, es lo suficientemente largo como para ser una novela; *Hearts in Atlantis*, la segunda parte, es una novela corta; *Blind Willie* y *Why We're in Vietnam* son dos relatos; y la última parte, *Heavenly Shades of Night are Falling*, es un corto epílogo. Pero aunque las historias tienen lugar en épocas diferentes y se ven a través de diferentes ojos, el libro entero debe contemplarse como una única y coherente narración.

*Low Men in Yellow Coats* cuenta una historia de 1960, cuando un hombre llamado Ted Brautigan se traslada al vecindario de Harwich, Connecticut, donde vive Bobby Gardfield. Bobby y sus amigos, Carol Gerber y Sully-John, quedan impresionados por este anciano. La madre de Bobby, Liz, tiene su propia opinión sobre Ted, opinión que se vuelve más sombría según transcurre del verano de 1960. Ted Brautigan instruye a Bobby acerca de libros para adultos, especialmente sobre la novela de William Golding *El señor de las moscas*, que trata sobre un grupo de niños que «fueron demasiado lejos». Este *leit motiv* se repite lo largo de todo el ciclo de historias de *Hearts in Atlantis*, la idea de que un grupo de niños asustados pueden siempre llevar las cosas demasiado lejos. Según avanzamos a lo largo de la historia, comenzamos a entender que *Low Men...* tiene un carácter más sobrenatural de lo que parece, y los seguidores de King irán reconociendo elementos de la serie de *La Torre Oscura* antes de que la acción llegue a su clímax. Al final, el hecho de que se relacione con *La Torre Oscura* resulta casi superfluo: lo que importa es lo que le sucede a Bobby, y cómo éste afronta el repentino descubrimiento de que la frase que su madre suele decir —«*La vida no es justa*»— es incluso más cierta de lo que ella pudiera imaginar.

La segunda narración, *Hearts in Atlantis*, transcurre seis años después y está contada en primera persona. Al principio, resulta un poco «chirriante» por el salto de seis años en el tiempo y el cambio de narrador. Encontramos a un joven llamado Peter Riley, un estudiante universitario de primer curso adicto al juego de cartas llamado «*Corazones*» (*Hearts*). El hombre que cuenta la historia nos recuerda a Gordon LaChance, el personaje de *El cuerpo*, una persona escribiendo sobre los días su juventud y tratando de dar sentido a aquellos tiempos. Riley revela el significado del extraño título del relato y del libro: en 1966 era muy popular una canción de Donovan sobre Atlantis, y Peter Riley relaciona la idea del hundimiento del mítico continente con su propia vida. (La idea de toda una generación hundiéndose hasta profundidades insalvables aparece de nuevo en la historia *Why We're in Vietnam*). Con el tiempo, Peter y su amigo Skip comienzan a darse cuenta de que existe un mundo más grande y oscuro al margen de jugar 24 horas seguidas a los «*Corazones*», que hay una guerra en marcha para la que ellos no están preparados.

Cuando contempla cómo sus amigos son expulsados de la universidad por bajo rendimiento académico, y a su novia (Carol Gerber, de *Low Men...*) marcharse para cuidar a su madre y unirse al movimiento por la paz, Peter debe decidir si hundirse en su obsesión del juego de cartas, o proteger su propio corazón permaneciendo fuera de Vietnam. De nuevo está presente aquí el tema de *El señor de las moscas*, tanto de forma simbólica como literal. Durante una inquietante y conmovedora escena, Peter se ve involucrado en una banda muy del estilo de Golding. Más tarde, cuando Carol le envía una copia de la novela, él se da cuenta de que el mundo en el que vive no es diferente del de los niños del libro o de la situación en Vietnam.

El tercer cuento, *Blind Willie*, se centra en un personaje secundario de *Low Men...* llamado Willie Sherman. Willie ayudó a un amigo suyo a hacerle algo malo a Carol Gerber en 1960, y este relato, contado en presente, es la historia de su propia penitencia. Sabemos también que Willie ha sido arrojado al infierno y ha regresado: estando en Vietnam salvó a Sully-John, el amigo de Carol. Sin embargo, él cree que todavía no ha hecho lo suficiente, y resulta fascinante contemplar su expiación. Los que hayan leído *Blind Willie* en la edición original de *Antaeus*, o en su posterior publicación en la recopilación de King *Six Stories*, están de suerte. Las primeras versiones eran confusas y terminaban dejando cabos sueltos. Aquí, en el contexto de *Hearts in Atlantis*, y rodeada de historias entrelazadas, *Blind Willie* parece finalmente un relato redondo.

En 1999, en *Why We're in Vietnam*, nos encontramos con John Sullivan, conocido por sus amigos como Sully-John, ahora veterano de Vietnam y antiguo vecino de Harwich, Connecticut. Sully ha acudido al funeral de un antiguo compañero de la guerra, acompañado de otro veterano superviviente. John Sullivan padece su propio infierno, un prolongado trauma producto del horror del que fue testigo en Vietnam. En los años transcurridos desde entonces, Sully se ha convertido en vendedor de coches usados y disfruta de una vida bastante agradable, pero incapaz de liberarse del recuerdo —de la presencia cotidiana— de la guerra, y como su viejo amigo le recuerda, su generación está todavía atrapada en Vietnam, y resulta imposible olvidar totalmente el pasado.

La historia que cierra la obra, *Heavenly Shades of Night are Falling*, toma su título de una antigua canción de los Platters, *Twilight Time*, un tema musical recurrente a lo largo de todas las narraciones. De alguna forma, *Heavenly Shades...* sirve de envoltura al libro entero, un suave epílogo sobrenatural que relaciona a Bobby, Ted, Carol y Sully-John por última vez. Es un regreso al mundo de *La Torre Oscura*. Todos los temas planteados vuelven, y los personajes contemplan los cuarenta años transcurridos con una tranquila reflexión. Es un suave, aunque de alguna forma intenso cierre a los acontecimientos que comenzaron en los años 60.

*Hearts in Atlantis* es un libro asombrosamente bien escrito, a veces sobrenatural y realista al mismo tiempo, optimista y agobiantemente triste. El habitual tono despreocupado de King ha sido, si no reemplazado, sí realzado por una tranquila, medida, voz literaria. Parece como si, continuando con la senda de *Un saco de huesos* y, en menor medida, de *The Girl Who Loved Tom Gordon*, King hubiera decidido conscientemente apartarse de su imagen de «maestro del terror» e intentado algo quizás más «literario». Si esa es su intención, el libro lo ha conseguido, sobre todo en la fantástica historia que le da título.

Al no pertenecer a la generación de la que habla *Hearts in Atlantis*, resulta difícil afirmar si el libro recoge o no el sentimiento y el espíritu de los *Baby Boomers*. Las enseñanzas, aunque sutiles y sobreentendidas, siguen siendo las mismas: debes pagar por tus errores y, en ocasiones, el pasado nunca desaparece realmente. La

vida no es justa, pero debes hacer lo que puedas. Y aunque el tiempo quiera derribarte, a veces el amor resiste. A veces el amor gana.

**Kevin Quigley**

Publicado originalmente en el sitio web del autor y en la lista de correo electrónico SKEMERs. Traducción de Luis Braun



## Secretos bajo la piel



**Libro:** *Un saco de huesos*  
**Autor:** Stephen King  
**Título original:** Bag of Bones  
**Año de publicación:** 1998

Todos los lectores de Stephen King (y tiene millones) saben que el autor de *La zona Imuerta* es un escritor inteligente. *Un saco de huesos* es una prueba contundente de esa verdad, tal vez la más contundente de todas.

En esta correcta traducción, la última novela de King lo combina todo: desde novelas populares hasta literatura seria; desde género detectivesco hasta terror; desde debates legales a lo Grisham hasta asesinatos en masa; desde viejos decrepitos a niños indefensos; desde aviones y agentes literarios a pueblos chicos encerrados en el 1900. *Un saco de huesos* es esencialmente producto de las técnicas de mezcla posmodernas y tiene la misma potencia y sabiduría populares de otros autores que usan un sistema semejante con otros elementos, por ejemplo Anne Rice en sus mejores novelas.

La importancia del concepto de la mezcla para *Un saco de huesos* es evidente desde los dos epígrafes y el título. King encabeza su novela con una cita del *Bartleby* de Hernan Melville y una de la *Rebeca* de Daphne du Maurier. La importancia de ambos libros, uno popular y, el otro, uno de los mejores cuentos de la historia de la literatura occidental llamada «seria», va mucho más allá del epígrafe: ambos tienen un rol destacado en la historia. Esta pluralidad de sentidos, géneros e ideas se repite con el título, cuyo significado se fragmenta y cambia a medida que avanza la lectura: el saco o bolsa de huesos empieza por ser la definición de un personaje literario, pasa a describir personas anoréxicas; después, fantasmas y espíritus, y al final, literalmente, una bolsa con huesos humanos, clave de todo lo que sucede. King se las arregla para combinar todo esto sin conflicto, de modo que los elementos convivan sin anularse y actúen por acumulación, potenciándose en un equilibrio inquietante.

Lo mismo podría decirse de las temáticas de la novela, que son un caleidoscopio ordenado de ideas que funciona con una coherencia asombrosa. Tal vez podría decirse que la problemática de la creación literaria es aquí el eje, y que a partir de ese eje se derivan discusiones sobre racismo, machismo, espíritu corporativo, fuerza del inconsciente, amor paternal y de pareja, indefensión e inocencia de la niñez, asesinato y egoísmo. Todos estos espacios conceptuales se entrecruzan en una conversación profunda pero totalmente narrativa, una serie de análisis que jamás interrumpen la acción y, por el contrario, viven y se expresan por ella. Lo más impactante de *Un saco de huesos* es, por lo tanto, la presentación magistral de un conjunto heterogéneo de ideas, motivos y estereotipos literarios con un manejo de la lengua capaz de dejar sin aliento a cualquiera.

El libro en si es como la mente humana o el ténpano de que hablaba Hemingway. Como dice el mismo King, «se sabe que bajo la piel hay un secreto, un misterio oscuro y brillante al mismo tiempo». Su libro está construido de esa forma: hay una enorme distancia entre lo que King pide a sus lectores y lo que les da. Esta novela

es de lectura fácil; se digiere con rapidez y es casi imposible dejarla una vez que se empieza a leerla. Pero por debajo de esa «facilidad» hay una arquitectura terriblemente compleja. King construye su historia mediante pares de carriles paralelos que se cruzan con otros pares en un diseño espectacular, complicado y cuidadoso.

El principal de estos pares tiene que ver con el narrador, un escritor de *bestsellers* llamado Mike Noonan, y su esposa muerta, Jo. Lo que se cuenta sobre Jo en la novela está dividido en dos carriles paralelos: el primero cuenta la historia de Mike a partir de la muerte de ella y está relacionado con sueños y fantasmas, con el lado oscuro de la mente, es decir la materia prima del género de «terror». El segundo funciona como un «policial»: es una lenta reconstrucción de la vida secreta y anterior de Jo (que su esposo desconocía) a través de indicios, pruebas y sorpresas.

Un segundo par de carriles se relaciona con el límite entre realidad y fantasía y narra, por un lado, la historia de la relación de Mike con la escritura (el oficio de contar invenciones o fantasías) y, por otro, la historia de la forma en que sus sueños y su vigilia, bien diferenciados al principio, se van fundiendo hasta que su «realidad» termina por abarcar a ambos.

Además de estos dos carriles esenciales se pueden encontrar otros: el que explora la relación padres-hijos (claramente vinculado al tema del inconsciente y la infancia); el que analiza la relación pasado-presente, sobre todo en su dimensión histórico social (un «fantasma» siempre es una buena metáfora de un secreto social tremendo al que no se ha «enterrado» correctamente; por ejemplo, la violación y muerte de una mujer sólo por ser negra); el que tiene que ver con la dimensión geográfica de los hechos (el tema de «pueblo chico, infierno grande» siempre fue uno de los preferidos de King), entre otros.

Los carriles están entretrejidos con mucho cuidado: todos los objetos y los personajes están ahí por una razón y reaparecen al final de una forma u otra. La perfección del diseño es completa. Aquí está la magia de King: ésta, como todas sus novelas y tal vez más, puede leerse desde cualquiera de los carriles o desde ninguno, sólo por el deseo de saber lo que va a pasar en la página siguiente, pero todos estos planos narrativos sazonan, enriquecen a los demás. Y la relación entre ellos es tan compleja como ellos mismos. Por ejemplo, la unión simbólica que se crea entre la parálisis aterrorizada de una pesadilla y la parálisis de la página en blanco es una forma original de poner la creación y la psicología en el mismo espacio. Pero ahí no termina este hilo conductor.

Los lectores pueden seguirlo y terminar, por caso, en una reflexión de Mike sobre el escapismo que significa la creación literaria o en la sensación tremenda de un creador que siente de pronto que la verdadera pornografía es el asesinato, y que eso incluye al asesinato ficticio, del cual él se ha estado sirviendo durante toda su vida.

Por estos caminos tortuosos la novela llega al estallido, a la enorme tormenta en la que todo se destruye, que es el último obstáculo que siempre hay que atravesar para llegar a puerto seguro en las historias de aventuras. Esa noche final es, como conviene a King, espeluznante. Pero es también una cumbre de técnica narrativa, y aunque es «fácil» leer esa larga secuencia, no debe haber sido nada fácil construirla.

Sobre todo porque, como la realidad del libro, ella también tiene una dimensión más: King es totalmente consciente de su arte y lo proclama. Como posmoderno, deja que sus lectores vean los andamios de lo que va construyendo. Los reparte en

su narración como huellas disimuladas de un crimen más. Descubrir esas huellas es uno de los placeres agregados de una lectura fascinante.

**Márgara Averbach**

Publicado originalmente en el diario *Clarín*, de Argentina (febrero de 1999)



## La pesadilla americana

**El crítico y escritor argentino Rodrigo Fresán analiza el impacto de la obra de King, en este artículo de hace 13 años**



Punto 1: Stephen King es millonario.

Punto 2: Stephen King es, además, escritor.

Punto 3: Stephen King no sólo es millonario y escritor. Por si esto fuera poco, Stephen King pertenece a esa clase de escriba que se ha dado en llamar de género; lo que quiere decir que toda su obra gira alrededor de una temática en exclusiva.

Punto 4: el género con el que Stephen King viene cosechando Washingtons y Franklins (léase dólares) desde el año 1974 es, nada más y nada menos, que el de Terror, Horror, Miedo o Con Monstruos. Aquel que la gente sofisticada ha convenido en llamar Literatura Fantástica.

Punto 5: de todas las temáticas literarias, el género fantástico es, sin lugar a dudas, el peor pago desde que un señor llamado Gutemberg exclamó «¡EUREKA!».

Punto 6: los ingresos anuales de Stephen King oscilan entre los tres millones y los tres millones y medio de dólares.

Punto 7: Stephen King es famoso a nivel mundial. Sus libros son éxito de venta en Leeds, Burma, Conegliano, Tigre y estaciones intermedias. Hizo pedazos el récord de Harold Robbins y se lo conoce como el «*escritor de literatura popular más grande de todos los tiempos*». Todo esto a la humilde edad de treinta y siete años.

Resumiendo: El individuo en cuestión reúne un número suficiente de imposibilidades como para inquietar al matemático racionalista mejor entrenado. Es escritor, es joven, es millonario, es terrorista, es un fenómeno.

Pregunta: ¿Por qué? Voto a Iacocca.

Toda persona que, promediando la adolescencia, declare con aires entre dramáticos y aventureros: «*iHey! voy a ser escritor*», no tiene muy claro lo que le espera. Unos pocos años bastan para comprender por dónde viene la mano. Hay muchos libros, muchas películas que tratan del tema: el hombre sentado frente a la máquina de escribir, barba de tres días, cigarrillo pendulante, esposa aullando que no hay dinero para comprar comida. Hay muy pocas excepciones que rompan con este patrón. Truman Capote, por ejemplo. Pero Truman Capote además de ser un excelente escritor era también una excelente excepción, así que no cuenta. De acuerdo, al final del camino pueden estar el procesador de palabras, la afeitadora y un mayordomo que se encargue de cosas tan superficiales como lo es la comida.

Stephen King, como típico joven americano que es, recorrió todo el camino sin saltarse ningún kilómetro. Su historia empieza en un aula de la Maine University con un profesor de literatura que le asegura grandes condiciones para el asunto ese de teclear sobre una hoja en blanco. De ahí a «*Hey! voy a ser escritor*», actitud que enloquece a una tal Tabitha Spruce, sinónimo de casamiento plus primogénito en camino. Y de ahí directamente a Sam's. Contrario a lo que pueda pensar el ingenuo lector, Sam's no es el nombre de una exclusiva editorial neoyorquina. No, Sam's es la mejor, la más grande lavandería en todo Maine. Stephen King pasa todo 1972 y gran parte de 1973 en un rincón de Sam's doblando sábanas, diez horas al día. Seis mil cuatrocientos dólares al año, verdadera historia de terror. El resto de su tiempo vital lo reparte arrastrando una pseudocarrera como escritor suplente en una academia de cuarta y habitando una casa rodante que se viene abajo. Espacio que también contiene a un bebé que llora veintiocho horas al día y a una esposa que no hace más que reconsiderar cómo fue eso de la literatura y el romanticismo. Stephen King abre una late de cerveza y pide al Señor un nuevo, casual encuentro con su viejo profesor de la Maine University. Después le pide la fuerza y el coraje suficientes como para estrangularlo. Después se va a doblar sábanas.

Y llega el verano del setenta y tres y el tema es uno. Encuestas, programas de televisión, entrevistas a psicólogos y religiosos y, ahí arriba en la pantalla, Linda Blair lanza varios litros de sopa de arvejas sobre la impecable sotana del Padre Karras, gira la cabeza en un ángulo imposible y mira al público. Stephen King está en la fila nueve, programa de *El exorcista* en mano, balde de *pop-corn* entre las piernas, ojo crítico. Un rápido relevamiento de los aterrorizados presentes, le informa que la edad promedio es de quince años. Y, paradójicamente, en la oscuridad del cine Stephen King ve la luz. «*Esto es bueno —piensa— pero yo puedo hacerlo mejor*». Se hace echar de la lavandería —un oscuro incidente con las sábanas de un tipo importante—, cobra la indemnización y comienza el borrador de lo que será *Carrie*. El resto de la historia está —el idioma no es importante— en cualquier librería del planeta Tierra.

¿Qué quiso decir King cuando afirmó poder hacerlo mejor? Nada más ni nada menos que revisar los fundamentos del género, si se quiere. En la literatura de terror clásica, el factor miedo viene de muy lejos, de bien afuera. Puede ser una cosmología viscosa y ajena o un fantasma inoportuno que habla en galés antiguo. Los cómics de la EC y el *I Legend* de Matheson son, como Truman Capote, excelentes excepciones. Y Stephen King había crecido devorando los horrores de la EC y admiraba la novela de Matheson, libro que tuvo la osadía de dar vuelta la historia: en una sociedad de vampiros, el único hombre normal se convierte ante los ojos de la masa en monstruo, en leyenda. Rasgo distintivo de los dos ejemplos citados: el terror no viene de afuera, el terror está en nosotros. La hazaña de King está en recoger este precepto y llevarlo hasta sus últimas consecuencias, desenterrando al vampiro de su castillo en los Cárpatos y ofreciéndole un asiento, con envidiable oficio, en un Mac Donald de neones furiosos. El resultado son *The Shining, Salem's Lot, Christine, The Dead Zone, Firestarter, The Stand*; libros que exploran rincones oscuros del Sueño Americano y que dejarían conforme al analista de marketing más exigente de Madison Avenue. El código es fácil de descifrar, cada una de las ficciones de Stephen King explora hasta la exasperación la anatomía de un Gran Miedo Americano. Cáncer, accidentes automovilísticos, gordura, juventudes descarriadas. Lo fantástico viene más tarde y en ocasiones —*Different Seasons*— es casi accesorio. Como en *The Dead Zone*, una de sus mejores novelas, donde se narra la acción de un joven vidente para neutralizar a un candidato a la presidencia Reagan style. Abundan referencias al reciente pasado político de USA y a la desorientación de la juventud americana:

«*Bueno, han comido una salchicha en mal estado que se llama Vietnam y les produjo botulismo. Se las vendió un tipo que se llamaba Lyndon Johnson.*

*Entonces recurrieron a este otro fulano, sabes, y le dijeron: 'Jesús, señor, estoy muy enfermo'. Y este otro tipo, que se llamaba Nixon, les contestó: 'Yo sé cómo se cura eso. Coman unas cuantas salchichas más'. Y esto es lo que le sucede a la juventud norteamericana».*

A la gente le gusta que la asusten, a los norteamericanos, en particular, les encanta. En el caso de los últimos, nada mejor que un horror imaginario pare esquivarle el bulto a un horror real. Y ahí entra King, produciendo un horror con *hard-cover* (tapa dura) al año. Y todos temblando y todos felices. Cuando estalla Watergate, cuando la crisis de los rehenes es tapa de *Time*, cuando el nuevo vecino presenta perfiles decididamente libios plus explosivo atómico implantado en el molar superior derecho, nada mejor que enterrarse en uno de esos libros gordos, asquerosos y deliciosamente improbables. Esos que nos prueban que, después de todo, no estamos tan mal. Nuestro hijo adolescente no es un hombre-lobo. Todavía.

**«Lo importante es la historia, no quien la cuenta».**

**«¡Dios!, esto parece una novela de Stephen King».**

La primera de las frases abre *Different Seasons* y pertenece a Stephen King. La segunda es de *Thinner*, novela de Richard Bachman, autor recientemente fallecido de *Rage*, *The Long Walk*, *Roadwork* y *The Running Man*. ¿De qué murió Bachman? Enfermedad exótica como pocas: cáncer del seudónimo. Me explico. En la famosa novela de Stevenson, el doctor Henry Jeckyll bajaba a su laboratorio, degustaba un cocktail de su invención y ¡presto! Mr. Hyde entraba en escena dispuesto a descargar todos los bajos instintos del honorable doctor. Con Bachman y King sucede lo mismo. El primero salta a la fama con *Thinner*, vocablo de difícil traducción que significa algo así como «más flaco». Corría el año 1984 y la historia de la progresiva desaparición de Billy Halleck, víctima de una maldición gitana que lo condena a perder peso y perder peso y perder peso, trepa las listas de *bestsellers* y las comparaciones con King se hacen obvias. Pero esta vez hay una diferencia, Bachman es digno contendiente del King del Terror parafraseando a la casa editora. El libro —astuta combinación del *Hombre Menguante* del antes mencionado Richard Matheson con el *Método Scarsdale*— es una joyita del género. ¿Cuáles son las diferencias entre los dos autores? 1. Bachman no se limita al terror, también incursiona en la ciencia ficción y en el horror social. 2. En los finales de King existe cierta capacidad de redención, en los de Bachman todo y todos terminan invariablemente mal. No hay esperanzas, amigo, parece decirnos. Tal vez los motivos estén en lo poco que se sabe de su vida: Tipo duro y malhumorado. Nacido en New York y casado con Claudia Inez Bachman. Pasó diez años en la marina mercante y cuatro en la guardia costera. Vive en New Hampshire. Escribe de noche y cuida la granja durante el día. Padre de un hijo que murió a los seis años al caerse en un aljibe. Autor de cuatro novelas, todas publicadas en *paperback* (tapa blanda), todas fracasos. En 1982 se detecta un tumor en la base de su cerebro, es operado y sobrevive. Muere, inesperadamente, en 1985 sin alcanzar a cobrar los primeros royalties por *Thinner*. Es «asesinado» por un librero y joven escritor llamado Steve Brown quien descubre investigando *copyrights* en la Library of Congress que el granjero Bachman y el multimillonario King, no sólo son rivales, también son la misma persona. King dixit:

*«Me han preguntado si lo hice porque me sentía encasillado como escritor de terror. La respuesta es no. Fue más que nada una especie de experimento. Había llegado al punto de preguntarme si mis libros se vendían por inercia, si el KING en la cubierta era suficiente. Ahí entra Bachman, un desconocido granjero de New Hampshire que llega por las suyas. Es una lástima que se haya muerto».*

Revelado el secreto, New American Library edita una edición de luxe de *The Bachman Books* con un prefacio a título de elegía llamado *¿Por qué fui Bachman?*:

*«Me han preguntado varias veces si lo hice porque temía inundar el mercado. La respuesta —la mía— es no. La de los editores es sí. Ellos son como la esposa frígida que solo quiere hacerlo una vez al año, esas a las que no les molesta que sus esposos se diviertan con una call-girl siempre y cuando las amistades no se enteren del asunto. Bachman era el lugar adonde iba a descargarme, era mi call-girl privada. Además tengo el vicio de querer publicar todo lo que escribo ipso-facto y al demonio los planes editoriales. Fue divertido ser Bachman, un recluso a la Salinger que nunca concedía entrevistas y que, al llenar un cuestionario de la New English Library en Londres, escribió 'criador de gallos' en el espacio reservado para religión. Era un buen tipo, un tipo excelente».*

Más allá de la ligereza de tono, se percibe cierta angustia existencial. La culpa liviana de ser un hijo perpetuo de las listas de *bestsellers*, ídolo indiscutido en cualquier feria del libro, firmar más ejemplares que Updike, Bellow y Roth juntos y, por si esto fuera poco, recibir excelentes críticas por su actuación en el film *Creepshow*. Ya en su segunda novela —*Salem's Lot*— pone en boca del protagonista escritor, la siguiente parrafada:

*«Estoy escribiendo otro libro y me faltan seis páginas para cumplir con la cuota fijada para hoy. Es algo así como ficción. Para serte sincero estoy escribiéndolo por dinero. El arte es una gran cosa pero, por una vez, quisiera conseguir varias ediciones de un libro. Hay una serie de crímenes sexuales y mutilaciones. Voy a empezar con uno de ellos y describirlos progresivamente, del principio al fin, con todo detalle. Frotando con todo eso la nariz del lector».*

En 1982 y a modo de exorcismo, publica dos libros: *Different Seasons*, su primer libro no fantástico. Los que acusaban a King de «*ser un escritor de masas y las masas son idiotas y el terror es el más idiota de los géneros*» se sacan el sombrero y lo comparan con Twain y Hemingway. El segundo libro es *Danse Macabre*, suerte de vademécum de lo fantástico, prueba irrefutable de su amor por el género y lápida terminante para los que lo llamaron oportunista. «*Ok, hay que admitirlo, el hombre es un escritor de primera*», suspiró *The Denver Post*.

Aun así el hombre seguía sin dormir bien. Volviendo al prefacio de *The Bachman Books*:

*«Los números se habían vuelto muy grandes. Esa es una de las razones. Había veces en que me sentí como si hubiera plantado un modesto sobre de palabras y hubiera crecido el frijol gigante, o como Mickey Mouse en Fantasía. Conocía el método para hacer que las escobas se movieran, pero no tenía la menor idea de cómo detenerlas. ¿Me estoy mandando la parte? No. He tratado de seguir el consejo de Bob Dylan cuando dice 'canta en tus cadenas, como lo hace el mar'. Quiero decir, podría acurrucarme en una esquina y lamentarme acerca de cuán duro resulta ser Stephen King, pero me da la impresión que a toda la gente de ahí afuera que son a) desempleados o b) no les alcanza el dinero para llegar a fin de mes, no les caería muy simpático. Sigo casado con mi primera mujer, mis hijos son sanos e inteligentes, me pagan bien por hacer algo que amo. Entonces, ¿de qué me quejo? De nada. Casi».*

Crisis estilístico-existenciales aparte, el hombre continúa escribiendo. Y a un buen escritor se le perdona todo. Incluso que sea joven y millonario. Scott Fitzgerald tenía razón cuando decía eso de «los ricos son diferentes», y si el rico en cuestión

se gana la vida asustando a la gente, las diferencias pueden darse el lujo de ser terroríficas.

**Rodrigo Fresán**

Publicado originalmente en la revista *Pautas y Contraseñas* (junio de 1986)



## Otras torres también oscuras



### Descubriendo otras enigmáticas torres y otros Rolands en la literatura universal

En este artículo trataré de sintetizar otros trabajos de la literatura universal (o leyendas folklóricas) donde se hace referencia a un «Roland» o a alguna «torre oscura». Al menos uno de ellos fue la fuente de inspiración para la saga de Stephen King

---

### ***Childe Rowland (El chico Rowland)***

#### **Autor y fecha desconocidos**

La historia involucra a cuatro hermanos, tres chicos y una chica. La chica, Burd Ellen, es secuestrada por el Rey de las Hadas después de caminar cerca de una iglesia para recuperar una pelota perdida. El hermano mayor busca el consejo del Mago Merlín y va detrás de su perdida hermana. El nunca regresa. El hermano del medio hace lo mismo y también se pierde.

Finalmente el menor, Childe Rowland (el niño Rowland), obtiene permiso de su madre para intentarlo también. Merlín le cuenta que para poder tener éxito en esta misión, debe hacer dos cosas: cortar la cabeza de cada persona que encuentre cuando entre a la Tierra de las Hadas, y no comer ni tomar nada cuando se encuentre en los límites del Reinado de las Hadas.

La aventura de Childe Rowland comienza, encontrándose con un cuidador de caballos, uno de vacas y uno de gallinas, preguntándole a cada uno de ellos la dirección que debe seguir y luego asesinandolos. Finalmente llega a una larga montaña y a la Torre Oscura del Rey de las Hadas. Entra, pelea y vence al Rey de las Hadas. Los términos de su rendición son liberar a los cuatro chicos. Lo hace, y todos viven felices para siempre.

Como una interesante nota, cabe destacar que Shakespeare hace referencia a esta leyenda en su obra *El Rey Lear* (Acto III, Escena IV), donde Edgar dice «*El niño Roland a la Torre Oscura llegó / sus palabras eran todavía 'fie, fon y fum / olí la sangre de un británico*».

## ***The Tower (La torre)***

### **Fecha desconocida**

La carta número dieciséis de la Arcana Mayor en cualquier juego de Tarot. Esta carta es típicamente leída como significado de un dolor particular, una experiencia ardua o terrorífica que finalmente ofrece libertad de la opresión. Diferentes versiones de la carta muestran a un hombre y a una mujer cayendo de la torre.

---

## ***The Song of Roland (La canción de Roland)***

### **Aprox. 100 A.D.**

Este poema épico (el único poema épico completo escrito en francés que permanece) cuenta la historia de Roland (sobrino de Carlomagno) y cómo, mientras luchaba en España, él y toda su guardia de la armada de Carlomagno fueron vencidos porque el padrastro de Roland, Ganelon. Este fue un traidor y vendió a su propia gente a los saracenos, por eso luego matarían a Roland.

Roland también se siente culpable porque falló en hacer sonar su cuerno y pedir refuerzos. El autor de este poema épico usa esta historia para mostrar la batalla entre los Cristianos de las Cruzadas (Roland, sus once compañeros {llamados juntos «los 12 pares»}, y 20000 soldados franceses) y los «paganos» que los destruyeron.

Los compañeros de Roland en este texto son los siguientes: Oliver, Gerin, Count Gerer, Oton, Berenger, Astor, Anseis, Gerard de Roussillon, Duke Gaifier, Archbishop Turpin de Reims, y Count Gautier.

---

## ***Childe Roland to the Dark Tower Came (El chico Roland a la Torre Oscura llegó)***

### **Robert Browning - 1855**

Tal cual ha reconocido él, King se ha visto influido mucho por este poema a la hora de escribir su saga. Cuenta la historia de un Roland buscando una «Torre Oscura». En su búsqueda Roland pierde a todos sus compañeros (incluyendo uno llamado Cuthbert), es forzado a cruzar diversos tipos de territorios no muy diferentes a un desierto o a una tierra baldía, y cuando finalmente arriba a la torre es saludado por el extraño sonido de los nombres de sus compañeros. El los ve parados dentro de llamas de fuego en las montañas que rodean la torre, y hace sonar su cuerno para significar que ha arribado.

---

## ***The Dark Tower (La Torre Oscura)***

### **C.S. Lewis - Aprox. 1938**

Sólo un fragmento de esta historia existe actualmente, pero lo que queda fue publicado en 1974. Hay varios agujeros en el manuscrito y es enteramente posible que Lewis nunca haya terminado la historia. Recuerden que el resto se perdió. El texto igualmente puede conseguirse en muchas librerías, debido a lo reconocido que es este autor.

Aquí varios hombres discuten la naturaleza de los viajes en el tiempo y, dado que ellos juzgan posible el viajar físicamente a otras épocas, inventan un cronoscopio para poder examinar otros tiempos. Este dispositivo consiste de un telescopio, como un tubo, que contiene algún material exótico. Cuando una luz es puesta a través de un extremo y proyectada fuera del otro aparecen imágenes de otros tiempos. Ellos no tienen control de esas imágenes, pero siempre caen dentro de las 10 millas de lo que llaman «la Torre Oscura», a sabiendas haciendo la conexión con Browning. A través de esta ventana al otro mundo pueden ver la Torre Oscura siendo construida por una raza de personas dividida en tres castas.

Están los trabajadores que efectivamente hacen las labores manuales, están los supervisores de los trabajadores (llamados «jerkies»), que permanecen de forma anti-natural tiesos en sus movimientos, y está el gran señor de la Torre llamado «El Hombre Que Pica». Contemplan con fascinado horror a este hombre que tiene en su frente un agujijón similar al de un escorpión. La gente de la clase trabajadora llega hasta él, desnudos hasta la cintura, y él les inyecta su veneno a través de la espina, lo que los convierte en «jerkies».

De pronto, se dan cuenta que el mundo que están mirando no es otro tiempo en definitiva, sino que ven rostros familiares en la multitud, y la torre también les parece familiar (resulta ser una réplica exacta de la torre de la librería de Cambridge). Uno de los rostros conocidos es de uno de los propios hombres que contemplan este otro mundo, y siguen a su «duplicado» a medida que se mueve de una escena a la otra. Eventualmente, este duplicado cae enfermo y cuando piensan que está a punto de morir, le crece un agujijón en medio de su frente. Nada más es visto del anterior Hombre Que Pica, pero el duplicado del confundido inglés es llevado al exaltado estado de Señor de la Torre Oscura. Justo cuando los hombres van ser testigos de la primera víctima del agujijón, el hombre que ha sido duplicado pierde el sentido de la sanidad y da estocadas contra la pantalla (la muchacha que iba a ser picada era el duplicado de su propia novia). De alguna manera, una transferencia tomó lugar y su mente quedó atrapada en el cuerpo del Hombre Que Pica y viceversa.

Lewis nunca completó la historia más allá de este punto. El hombre de Inglaterra trata de mantener viva en el mundo de la Torre Oscura a la mujer que piensa es su novia, mientras El Hombre Que Pica escapa de su captura por las calles de Inglaterra. Está claro en esta historia que Lewis quería hablar de realidades alternativas, pero o bien no conocía el término o deliberadamente eligió no usarlo. El uso de las puertas en el libro 2 de la saga de King es extremadamente similar a la explicación de Lewis del cronoscopio.

---

## ***The Dark Tower (La Torre Oscura)***

### **Dramatización radial de la BBC - Louis Macneice - 1946**

Aunque no tengo más información para darles, sé que existió; pero no he podido encontrar más información ni acceder a alguna cinta grabada.

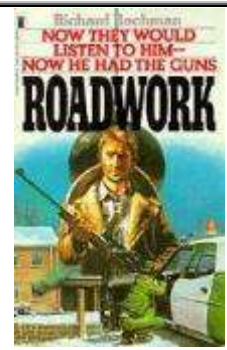
---

**Jordan C. Lund**

Extractado del *Dark Tower FAQ* publicado en Internet



## El motor del progreso



### Douglas Winter analiza *Roadwork (Carretera maldita)*, el tercer libro de Richard Bachman

En 1974, después de completar *'Salem's Lot*, Stephen King intentó una vez más escribir una novela «seria»:

*«Todavía era demasiado joven en esos días para preocuparme demasiado cuando me decían, 'Sí, ¿pero cuándo harás algo serio?'».*

El resultado, *Roadwork*, que fue relegada a un cajón del escritorio de King, estaría destinado a convertirse en la tercera novela de Richard Bachman. La misma había conmovido algo muy profundo dentro de él:

*«Pienso que también era un esfuerzo para darle sentido al dolor que me había provocado la muerte de mi madre —un demorado cáncer la fue tomando pulgada a pulgada. Siguiendo a su muerte, me quede afligido y conmovido por la aparente falta de sentido de todo. Sospecho que *Roadwork* es probablemente la peor de las novelas de Bachman, porque trata duramente de ser buena y de encontrar algunas respuestas al rompecabezas del dolor humano».*

*Roadwork* es la historia de Barton George Dawes, un ejecutivo de una importante lavandería industrial, que en el invierno de 1973 se encuentra a sí mismo al borde de la insanidad:

*«Siguió haciendo cosas sin permitirse pensar en ellas. Era más seguro de ese modo. Era como tener un interruptor automático en su cabeza que se ponía en marcha cada vez que una parte de él intentaba preguntarse: 'Pero ¿por qué haces esto?'».*

Barton Dawes camina, aturdido, a través de un mundo que parece actuar sin responder a esa pregunta. Su vida fue una vez el aparente arquetipo de un contento ciudadano —hizo su propio camino de la escuela secundaria a ejecutivo, se casó con la mujer que amaba, tuvo un adorable hijo- pero se derrumbó en pedazos luego de la muerte de su hijo, una víctima del cáncer. No quiere pensar acerca de la respuesta al «¿Por qué?», porque teme la respuesta:

*«...Y si un grupo de células enfermas no mayores que una nuez podía llegar a destruir todas aquellas cosas, aquellas cosas tan personales que ni siquiera pueden ser articuladas adecuadamente, y cuya existencia apenas se atreve uno a admitir ante sí mismo, ¿qué contaba entonces? ¿Cómo podría volver a confiar en la vida? ¿Dé que otra forma podría considerarla excepto como una insignificante y demoleadora fiesta del sábado a la noche?»*

*...Y si el mundo no era más que una demoledora fiesta carente de significado, ¿acaso no tenía uno el derecho a bajarse del tranvía? Pero ¿qué pasaría después de eso? La vida sólo parecía una preparación para el infierno».*

Cuando la construcción sin sentido de una nueva extensión de una autopista, en el pico de la crisis energética del año 1973, demanda la demolición de la lavandería y de la casa de Dawes, el freno de su circuito mental se puso en posición por última vez. Dawes sabotea el lugar de relocalización de la lavandería y rehúsa comprar un nuevo hogar, perdiendo primero su empleo, y luego a su esposa. Solo en su casa, el único ocupante que permanece aislado en un desolado vecindario listo para su destrucción, Dawes protagoniza una guerrilla contra los motores del progreso — y sus trabajos de carretera:

«—¿Qué te parece todo esto? —le preguntó.

—¿Se supone que debe parecerme algo? —replicó ella, tratando de evadir la cuestión.

—Sin duda alguna pensarás algo —insistió él.

- *Son trabajos públicos —dijo ella encogiéndose de hombros—. ¿Y qué? Están construyendo una nueva carretera en una ciudad que probablemente no volveré a ver jamás. ¿Qué se supone que debo pensar de todo esto? Que es feo».*

Sus empleados de la lavandería, sus vecinos, su esposa —incluso la joven autoestopista que conoce y ama por sólo una noche— están en el camino. Bart Dawes decidió hacer su juego; como Charlie Decker, su aparente locura quizás sea un signo de que verdaderamente está sano. Dawes rodea a su hogar con explosivos y espera, rifle en mano, a las autoridades que vendrán a desalojarlo, y a las cámaras de los noticieros que querrán filmar los resultados, con la esperanza que una vez, al menos una vez, la gente pueda pensar.

Pero la reacción es inevitable: «*Son trabajos públicos, ¿y qué?*»

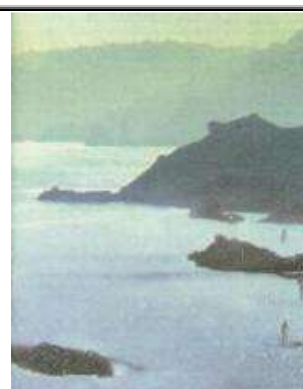
Y el trabajo público, como Dawes sabe bien, nunca termina.

**Douglas Winter**

Extractado del libro *Stephen King: The Art of Darkness*, del autor



## Al final



Un cuento de  
José María Rodríguez

### 1

Una bandera roja, movida por el fuerte viento que soplaba desde algún país nórdico, de cuyo nombre la mayoría de la gente se habría olvidado si alguna vez había llegado a conocerlo, pendía de un mástil anclado en la arena y parecía como si el sol se hubiese situado de forma estratégica para embellecer la playa. La iluminaba haciendo que su color pareciese todavía más vivo y cálido. Las bocinas de los coches, el bullicio de la multitud y los gritos de unos niños que corrían de un lado a otro, jugando a algún juego demasiado superficial como para que los adultos se detuviesen a mirar, no dejaban de oírse a espaldas de la única silueta que contemplaba el mar desde el acantilado. Las olas rompían irremisiblemente contra las rocas. Parecía como si hiciesen ademán de esquivarlas y les fuese imposible.

El hombre negó con la cabeza. No fue un simple movimiento. Fue una negación a todos sus principios y a toda su vida. Una renuncia que desde su mente luchaba por salir al exterior y hacerse pública. Porque un pensamiento no deja de ser más que una parte oculta en la mente, hasta que se comparte con los demás. Se había visto obligado siempre a mirar hacia delante. Pero únicamente cuando sólo le quedaba lo que había dejado en el pasado, al mirar más allá del sendero de la vida sólo se vislumbran años de su sufrimiento, o quizá meses, o días... sin embargo todo desembocaría en un final. Nada que pueda concebir la mente humana puede durar para siempre. Pero jamás se le ocurriría perder las esperanzas, porque sin embargo todos creemos que vamos a vivir para siempre hasta que estamos tan cerca del final, que pensar en que vamos a dejar el mundo se hace inevitable.

¿Un final o un nuevo comienzo? Los científicos no creen en nada a lo que no le han encontrado una explicación natural porque todavía piensan que nada que no pueda ser comprendido por su mente no puede existir. Pero su mente es limitada, y no la eternidad. No hay cabida para lo infinito en un cerebro finito. Pero él creía. Creía en sí mismo y en su naturaleza. Sí. Y encontraría un remedio. Siempre hay un remedio para todo. Por lo menos eso creía.

### 2

Su vista se perdió en el mar y de pronto sólo hubo silencio. El silencio que se puede escuchar en un lugar de muerte. No hay salida. Creía que las había erradicado finalmente, pero las visiones han vuelto. Si intentase volver la vista y alejarse no conseguirá averiguar nunca si el mal todavía habita dentro de él. Siguió con los ojos abiertos, esperando a que fuese lo que fuese lo que despertaba de vez en cuando en su mente, volviese a conciliar el sueño y olvidase este momento, quizá

para regresar en otro instante. Quizá para no volver nunca. Pero eso sería demasiado bonito y él sabía que no pasaría ni aunque su vida se prolongase cien años. Un agudo pitido en la cabeza le recorrió todas las partes conscientes de su cuerpo. Se rindió a la sumisión y cerró los ojos.

Todo lo que podía ver en su mente estaba cubierto por un rojo tan oscuro como el infierno. Se oyó sólo una horrible risa que parecía no tener fin, entre tanta desolación. Como en todas sus visiones, la oscuridad desapareció para permitirle ver la cruenta escena que tenía siempre lugar en su mente. Lo primero que vio fue a sí mismo. No está corriendo, pero tampoco se para a detener su rápido caminar. Mira a todos lados. Parece un lugar de batalla. Una batalla tan terrible que puede haber destruido un mundo. Desesperación. Esa es la palabra que lo define a la perfección. Horribles montañas de huesos yacen unas encima de otras. El suelo está cubierto por pequeñas lagunas de sangre que brillan iluminadas por un fuerte foco de luz que no puede ver. No dejan de escucharse horribles gritos, que rasgan el cielo y llantos que claman entre peticiones silenciosas. Según va caminando, unas puertas enrejadas se cierran a su paso. No le permiten volver atrás. Parece que va a llegar al final. Puede ver como acelera el paso, pero sin embargo la última puerta se cierra antes de que haya podido cruzarla. Sin embargo, a través de la puerta puede ver un demonio. Había esperado verle desde que tuvo la primera visión, a los catorce años, después de permanecer en coma. No es como él imaginaba que era, pero sin embargo puede sentir su esencia, su maldad, y eso le hace saber, sin duda, lo que es realmente. Se acerca en silencio, a escasos metros de la puerta y sonrío.

—¿Te gusta tu nuevo hogar? —la carcajada que siguió a esas palabras le hizo temblar de arriba abajo—. Espero que así sea, porque no había podido recibirte mejor. Llevo mucho tiempo esperando en silencio a que te dices cuenta de que tu vida en realidad no existía.

El hombre que antes había estado erguido al pie del acantilado, contemplando el mar, intentó salir de esa visión: abrir los ojos. Pero cuando quiso darse cuenta ya era demasiado tarde para volver, vio su propio cuerpo, elevándose por encima de él. Vio el quirófano, y a los médicos intentando reanimarle. También alcanzó a ver como el último médico dejaba caer los brazos y se retiraba la mascarilla. Antes de desaparecer por fin, sumido en la oscuridad de sí mismo, vio al demonio que había visto en la que, creía, era sólo una visión, reflejado entre el brillo metálico de los aparatos del quirófano, mostrando una sonrisa en la que se veían todos sus rotos y amarillentos dientes. Y supo que nunca había salido del coma, que las visiones eran lo único real y, sobre todo, que ahora estaba muerto.

**FIN**

**José María Rodríguez**

josmarrodriguez@worldonline.es

© 1999. Todos los derechos reservados  
Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio,  
sin expreso consentimiento del autor



## Hablan los Tommyknockers

En esta sección se publican preguntas, opiniones, comentarios y sugerencias que hacen llegar los lectores de todas partes del mundo



### MISERY, LA PELÍCULA

**Arkaitz Kortabitarte (San Sebastián, España)** / E-mail: punko@euskalnet.net

«Quería comentar un aspecto de la adaptación cinematográfica de Misery. Misery, la película, no es una mala película, pero como en la mayoría de los casos no llega ni a la suela de los zapatos al libro. A mí me parece que lo que más me aterrorizó del libro fue que el protagonista no supiera lo que ocurría fuera de la casa en la que estaba atrapado y sin embargo en la peli... ¡ZAS!, van y enseñan al público cómo se desarrolla la búsqueda, etc. ¿No creéis que esto hace que la historia sea mucho menos inquietante y de hecho, estropea el espíritu de la novela? Otra cosa que tampoco me pareció nada acertada fue que se pasara de cortarle un pie al protagonista a romperse los, es algo que nunca he llegado a entender. ¿Qué opináis de esto?».

#### Respuesta

En el especial de *Misery* que publicamos hace unos meses atrás quedo en claro cuál es la opinión general que tenemos de la película. Convengamos que *Misery* es un libro muy difícil de adaptar, y que no es fácil sacar del mismo un guion cinematográfico que respete en lo máximo posible al libro, y que a su vez pueda verse como una película sin problemas. Creemos que Rob Reiner logró un gran film, con una fidelidad absoluta al espíritu de la novela de King.

Pero también hay cosas que fueron suprimidas (como la escena del pie, por razones violentas) y otras agregadas (como los personajes secundarios que no figuran en el libro).

En síntesis, es una buena película, mejor que muchas otras adaptaciones en las que la historia original ha sido respetada muy poco.

---

### INSOMNIA, EL LIBRO

**José Antonio Olmos Urrutia (España)**

«Mi e-mail se debe a la poca difusión que ha tenido el libro que, como la propia revista, se llama Insomnia. Verán ustedes, yo leo a Stephen King desde los 10 años, ahora tengo 25. El caso es que periódicamente he ido comprando todos los libros que han ido saliendo aparte de los publicados antes de yo llegar a conocerlo. No recuerdo por qué motivo, pero el libro Insomnia se me escapó, lo estuve buscando con ahínco y no había forma de conseguirlo. El otro día en mi localidad se me ocurrió el mirar en una librería que me comunicó que no estaba descatálogo

*(cosa que me habían dicho) y que podían pedírmelo. Les dije que lo hicieran y lo recibí ayer, cuál no sería mi sorpresa al comprobar que se trataba de la primera edición del mismo. Pero... ¿en qué mundo vivimos? Si todavía quedan copias de la primera edición y SK es uno de los autores más leídos, ¿qué le pasa a la editorial que publica sus libros? (al menos en español). Considero que esto, unido a la pésima traducción de La Torre Oscura IV es como para plantearse en serio lo de mandarles correo a la editorial..."*

### **Respuesta**

Vaya problema el de la edición de los libros de King en castellano. Es tema como para todo un artículo, ya que ni siquiera en todos los países de habla se consiguen las mismas ediciones, y muchas veces las editoriales tampoco son las mismas. Por lo menos acá en Argentina, hemos recibido alternativamente las ediciones originarias de México (de Editorial Grijalbo), otras de las editoriales Emecé o Planeta y desde hace algunos años, casi todas las españolas (ya sean de Plaza y Janés o de Ediciones B).

En el caso de particular del libro *Insomnia*, no es material difícil de conseguir por estos lados, ya que la excelente edición de Grijalbo de tapa dura está permanentemente en las librerías.

En fin, es un tema que muchas veces depende del país, de la edición y en particular de las librerías; pero es cierto que a veces cuesta conseguir alguno de los libros anteriores.

---

## **LA LARGA MARCHA**

### **Diego Agüero (Buenos Aires, Argentina)**

*«Lo que quiero es, si puede ser, que me den alguna opinión sobre el final de la novela La larga Marcha, saber qué interpretaron, que creen que pasó. Hago esta pregunta porque este es el único libro de King del cual no pude sacar una interpretación concreta del final (igualmente me encantó la novela)».*

### **Respuesta**

El final de *La larga marcha* está a tono con el clima general de la novela: opresivo y depresivo a la vez. En el número anterior, el análisis que transcribimos de Douglas Winter, lo deja bien en claro: no hay final en esta competencia, en esta sociedad violenta que plantea King en el libro. Garraty ve una figura en la carretera, invitándole a continuar marchando. Obviamente la imagen es una ilusión, pero Garraty ya está perdido. Querrá continuar marchando de por vida, que no es otra cosa que escaparle a la muerte, cosa que no pudieron hacer los 99 competidores restantes.

Es el final ideal para esa historia, de ninguna manera se podía pensar en algo feliz. Como dato curioso, se puede decir que muchos fans de King interpretan que la oscura figura no es otro que nuestro conocido Randall Flagg.

## DOLORES CLAIBORNE

**Luis Braun Moll (España)** / E-mail: lbraun@euskalnet.net

*«Estaba repasando una vez más las obras de King, contrastando mis notas, para elaborar la cronología de sus obras (buena parte de ella ya se puede consultar en mi página), cuando he descubierto algunos datos que no concuerdan. Como no tengo la edición original, no sé si es cuestión de la traducción o de King. Me inclinaría por la primera opción, dado que el ejemplar que yo tengo es el de tapas duras de Ediciones B Col. Éxito Internacional (1º edición, de octubre de 1993), y ya conocemos los estragos causados en Wizard & Glass. Pues bien, en la página 18, se puede leer:*

'Una isla no es un buen lugar para matar a nadie (...) Por eso lo hice cuando lo hice, aunque ya llegaremos a eso. De momento baste con decir que lo hice tres años después de que muriera el marido de Vera Donovan'.

*Y en la página 290:*

'Donald y Helga murieron en ese coche. Fue en octubre de 1961, casi un año exacto después de la muerte de su padre'.

*Es decir, Michael Donovan murió en un accidente de tráfico en octubre del año 1960. Sin embargo, en la página 21 nos encontramos con este texto:*

'Luego, en 1981, ella tuvo el primer ataque serio y el marido se mató en la península al año siguiente. Fue entonces cuando yo me mudé a vivir con ella: octubre de 1982'.

*¿Hay un segundo marido de Vera Donovan? ¿Resucitó Michael Donovan para volver a morir 22 años más tarde de su primer accidente? Obviamente, la respuesta a ambas preguntas es 'NO'. Y otro error de fechas. Dolores cuenta cómo Vera Donovan la llamó para que trabajara para ella y dice en la página 19:*

'Bueno, yo ya había trabajado para su familia en verano desde 1950'.

*Pero sólo cinco páginas más adelante, en la 24, se lee:*

'Así que cuando fui a trabajar con ella por primera vez —eso fue en 1949, al año siguiente de nacer Selena— entré como se entra en la cueva de un dragón'.

*Es curioso que comenzara a trabajar para Vera Donovan un año ANTES que para su familia, cuando lo cierto es que si empezó a trabajar para Vera fue porque YA HABÍA trabajado para los Donovan con anterioridad. Y un último desliz en la página 293 que, en esta ocasión, yo atribuyo a los socorridos 'duendes de la imprenta'. Dice Dolores:*

'De ahí, mi mente adelantó al verano de 1962, el verano en que maté a Joe, el verano del eclipse'.

*Pero desde antes de comenzar la novela en sí sabemos que el eclipse tuvo lugar el 20 de julio de 1963. ¿Alguien puede aclararme si estos errores están también en otras ediciones de la novela? ¿Alguien tiene la versión original en inglés para comprobar si es cuestión de la traducción o no?».*

### **Respuesta**

Tratemos de aclarar un poco esto. Repasando las fechas que figuran en la edición de *Dolores Claiborne* que se editó en Argentina (Editorial Grijalbo, traducción de Irving Roffe), que no es la misma que la menciona Luis y que apareció en España; hay coincidencia total en los errores presentados, exceptuando uno. En efecto, a pesar de ser diferentes traducciones, casi todas las fechas se mantienen iguales (es decir, mal), excepto la que Luis menciona como un desliz de los «duendes de la imprenta» ya que ésta aparece correctamente: verano de 1963. El resto se mantiene igual: la diferencia de 22 años en la muerte de Michael Donovan y el año de diferencia en que Dolores Claiborne comenzó a trabajar con Vera Donovan. Ahora, resta averiguar si los errores también están en la edición original en inglés.

---

## **CHINGA**

### **Antoni Braza Moreno (Mataró, España)**

*«He escuchado que Stephen King ha tenido que ver con un capítulo de Expediente X (¿en el guion?). Me gustaría que me confirmaras la noticia o no, y de ser cierta, si se publicará algún libro sobre él como se ha hecho con tantos episodios de la serie. Otra pregunta: ¿saben algo sobre si se editará algún día Danza macabra en español?..»*

### **Respuesta**

Así es. Stephen King participó en el guion original del episodio *Chinga*, de la serie *X-Files*; aunque la versión definitiva de dicho guion fue reescrita por Chris Carter, el creador y productor de la serie. En el número 4 de **INSOMNIA** podés encontrar dos amplios artículos sobre este tema. Es posible que quizás se edite alguna «novelización» del episodio, pero seguramente no escrita por King. Con respecto a *Danse Macabre*, no hay noticias sobre una posible edición en castellano.

---

## **BUSCANDO FANS DE KING**

### **Mariano Suiz (Mendoza, Argentina) / E-mail: msuiz@hotmail.com**

*«Quería molestarlos para saber si entre todos los lectores hay alguno que sea de la provincia de Mendoza (Argentina), de algún lugar cerca o que viaje para acá, con el objetivo de poder vernos, charlar y así tener contacto con alguien que le pase como a mí, que no conozco a nadie que le guste el Maestro».*

### **Respuesta**

Bien, Mariano. Ahí está publicada tu dirección de *e-mail* para que los lectores de esta revista (que seguro que sí son fans de King como vos) te puedan escribir para intercambiar opiniones. Ojalá tengas suerte, y puedas contactarte con alguien de tu ciudad o provincia.

---

## SLEEPWALKERS

### **Damien (España)**

«En la película Sonámbulos hay una escena en la que la madre y el hijo se ponen a bailar en la habitación mientras afuera todo está lleno de gatos. ¿Sabes cómo se llama dicha canción o donde podría encontrarla? Es una que suena un poco sureña o caribeña, por así decirlo».

### **Respuesta**

La película a la que te referís es, efectivamente, Sonámbulos (también conocida como La maldición de los sonámbulos) y su título original es Sleepwalkers. Es un guion de King escrito originalmente para el cine, el film no está basado en ninguno de sus libros o relatos. El tema que bailan el protagonista y su madre se llama Sleep Walk y el intérprete es Santo y Johnny. Quizás en Internet puedas encontrar más información sobre esta canción.

---

Envíen sus mensajes para publicar en esta sección a [insomni@mail.com](mailto:insomni@mail.com).  
De ser posible, detallen nombre, apellido y país desde el que escriben.  
Si quieren que su dirección de *e-mail* aparezca en esta sección,  
para que les escriban otros lectores, aclárenlo en el mensaje.



## Enigmas



### ¿Cuánto conocemos del universo de Stephen King?

En esta sección publicamos, mes a mes, enigmas para que los lectores resuelvan. Los que deseen participar deben enviar las respuestas por *e-mail* a [insomni@mail.com](mailto:insomni@mail.com). El mes próximo publicaremos la lista de lectores que hayan contestado los mismos correctamente.

---

### Novelas y autores - II

En el universo de los relatos de Stephen King se menciona gran cantidad de autores ficticios y novelas, también ficticias, escritas por los mismos. El objetivo del enigma de este mes es, al igual que el mes anterior, descubrir quienes son los autores de los siguientes libros:

- 1) *El chico del organillero*
- 2) *La ciudad de la horca*
- 3) *La canción del martillo*
- 4) *Descenso desde la cima*
- 5) *El hijo de Misery*

---

### Soluciones al enigma anterior:

- 1) *Charlie el Chú -Chú* (Beryl Evans)
- 2) *Me llamo Susan Snell* (Susan Snell)
- 3) *Cabalgando a Babilonia* (George Stark)
- 4) *Los rápidos negros* (Bill Denbrough)
- 5) *Danza aérea* (Ben Mears)

**Respondieron correctamente:** Juan Pablo Larrondo Muñoz de Orizaba (Veracruz, México) - Luis Braun Moll (España).



## Póster de *Carrie 2*



Ya sabemos que *Carrie 2: La ira*, la continuación fílmica de la primera novela de Stephen King, ha sido estrenada en algunos países de habla hispana. No pasará a la historia como una obra maestra, eso es seguro, aunque la crítica en general (al menos en Estados Unidos) no fue tan dura con esta película como con otras «secuelas» anteriores de obras de King. Al menos el póster de promoción está bien realizado, y por eso lo presentamos en esta sección.



**CARRIE 2: LA IRA**  
**Sus ojos matan**



---

# Créditos

---



**INSOMNIA** -- Publicación mensual en castellano con información sobre Stephen King, su vida, libros, cuentos, artículos, historias y películas. Distribución gratuita. Año 2 – Número 21 – Septiembre de 1999 – 45 páginas.

Editor: RAR (Ricardo).

Colaborador Número Uno: Metalian.

Diseño de logos: Luis Braun Moll.

Comentarios, sugerencias, artículos y cuentos: enviarlos a [insomni@mail.com](mailto:insomni@mail.com).

Sitio Web: <http://www.stephenking.com.ar>.

Ejemplares atrasados: <http://www.stephenking.com.ar/archivo.htm>.

## Colaboraron en este número:

- \* Luis Braun, con traducciones varias.
- \* Kevin Quigley, con el artículo sobre *Hearts in Atlantis*.
- \* Jordan C. Lund, con el artículo sobre *La Torre Oscura*.
- \* Bev Vincent, con informaciones varias.
- \* Desiree Coulter, con informaciones varias.
- \* José María Rodríguez, con el relato de ficción.

## Gracias a:

- \* Revista *La Cosa*, por el póster de *Carrie II: La ira*.
- \* Juan Carlos Martínez, Marcelo Burstein y Alberto Silva, como siempre.
- \* Ed Nomura, Lilja y Kevin Quigley, por la información brindada.
- \* Todos en el canal #s.king de DALnet: MarkD, Whoookam, Angelynn, Cujo, Tarkwin, etc.
- \* Todos en las listas de correo SKingList, Terror, Necronomicon y Twin Peaks (TPdonuts).
- \* Todos los que suscribieron a nuestra lista de correo electrónico.
- \* Y a todos los que escribieron y se comunicaron.

